Año IV. No. 146. Guatemala, 11 de Noviembre de 1907.



NUMERO SUELTO $2

Dirección Cablegráfica:
" SCHWARTZ - Guatemala "

Schwartz & Co.

Calle Real - Guatemala, C.A.

Exportadores *** Importadores

Y BANQUEROS

Dirección Cablegráfica:
"SCHWARTZ - San Francisco"

Schwartz - - Brothers

Union Trust Building - S. Francisco Cal

Importadores, Exportadores y
Comerciantes Comisionistas

BANCO INTERNACIONAL
DE GUATEMALA



ESTABLECIDO EN 1877



Dirección Cablegráfica: "BANQUERO" Guatemala

Capital Suscrito.......	$ 2.000,000.00
Fondo de Reserva.....	1.766.500.00
Fondo para Eventualidades................	675,849.24

DIRECTORES:

Guillermo Aguirre. Carlos Salazar.
Julio Clermont.

Gerente: CARLOS B. PULLIN.

Julio de 1916

Banco Americano
DE GUATEMALA

Establecido el 2 de Septiembre de 1895.

ESTADO SEMESTRAL AL 31 DE DICIEMBRE DE 1915
ESTADO SEMESTRAL AL 30 DE JUNIO DE 1916:

CAPITAL AUTORIZADO.........	$ 5.000,000.00
CAPITAL suscrito y totalmente pagado....	,, 4.000,000.00
FONDO DE RESERVA.............	,, 1.750,000.00
FONDO PARA EVENTUALIDADES.....	,, 1.500,000.00
FONDO DE PREVISION PARA CAMBIOS	,, 800,000.00

DIRECTORES:

ANTONIO PEYRÉ.
SALVADOR DELGADO M.
JOSÉ DEL VALLE,
ENRIQUE RITTSCHER.
A. BICKFORD,
Gerente.

Guatemala, Julio de 1916.

BANCO DE GUATEMALA

8a. Avenida Sur, No. 7.—Calle del Carmen.
ESTABLECIDO EL 15 DE JULIO DE 1895.
Dirección Cablegráfica: "GUATEBANCO," Guatemala.
Códigos en uso: A. B. C. 4a. y 5a. Edición; A. I.: Lieber's; Western Unión Bloomer; Pibco.

Estado Semestral 31 de Diciembre de 1915.

Capital Autorizado...........	$ 10.000,000.—
Capital Suscrito y totalmente pagado	,, 2.500,000.—
Fondo de Reserva...........	$ 8.576,672.93
Fondo para Eventualidades.....	,, 4.500,000.00

Corresponsales en el Extranjero:

ESTADOS UNIDOS. NEW YORK: Messrs G. Amsinck & Co., Guaranty Trust Company of New York, The National City Bank of New York, Messrs J. & W. Sellgman & Co. NEW ORLEANS, LA: The Whitney Central National Bank. SAN FRANCISCO, CAL: The Anglo & London Paris National Bank of San Francisco, Wells Fargo Nevada National Bank of San Francisco. MEXICO: Banco Nacional de México. ALEMANIA, HAMBURG: Messrs L. Berhens y Sohne Deutsche Bank Fillale Hamburg, Messrs Schroder Gebruder & Co., Mr. Carlo Z. Thopsen. ESPAñA, BARCELONA; Banco Hispano Americano. Messrs García Calamarte & Co. MADRID: Messrs García Calamarte & Co. FRANCIA, PARIS: Messrs de Neuflize & Cie. INGLATERRA, LONDRES: The London County & Wesminster Bank Ltd. Deutsche Bank (Berlin) London Agency. ITALIA, Milán: Crédito Italiano.

AGENCIAS:

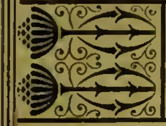
Antigua, José Troccoli. Cobán, R. Sapper Suc. Coatepeque, Máximo Stahl & Co. Escuintla, Alberto Haeussler. Jutiapa, Julio Drago. Livingston, Ferrocarril Verapaz. Mazatenango, C. Mirón. Ocós, Ferrocarril de Ocós. Pochuta, C. Mirón & Co. Retalhuleu, Noltenius & Co. Salamá, Ernesto Boesché. Quezaltenango, Enrique Weissenberg. Tumbador, Buhl & Lange. Zacapa, Carlos Waldheim.

DIRECCION:

ADOLFO STAHL D. B. HODGSDON
JOSÉ R. CAMACHO.
CARLOS GALLUSSER, Gerente.

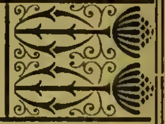
Guatemala, Julio de 1915.

Año IV GUATEMALA, 11 DE NOVIEMBRE DE 1916. No. 146



"LA ACTUALIDAD"

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA





REVISTA MUNDIAL



Esta fotografía muestra un avance de las tropas inglesas en el Norte de Francia, y a campo raso.

HUGHES ES NECESARIO A LOS ESTADOS UNIDOS

(Traducción de "La Actualidad")

Con motivo de la presente campaña electoral en los Estados Unidos, el ex-Presidente Roosevelt, en un vigoroso artículo quiere demostrar al Pueblo americano, que Mr. Hughes es necesario a los Estados Unidos y se expresa de esta manera:

"A partir de 1912 hemos tenido cuatro años de política que ha sido un narcótico para el espíritu de idealismo.

"Ha significado el relajamiento de nuestro temple moral.

"Una sórdida apelación al interés personal y al temor, ha paralizado la conciencia nacional.

"Nos han dicho que los americanos, si no quieren morir, es preciso que dejen México y abandonen los mares; que la salvación de unos cuantos americanos, no vale la pena para aventurar la vida de los soldados de los Estados Unidos; que se permita a los mexicanos derramar sangre a satisfacción de sus corazones; que la guerra europea nada tiene que ver con nosotros, que aunque nos hallásemos entre Bélgica y Alemania, hemos de ser neutrales, no solo por los hechos, sino por simpatía!

"El Presidente Wilson ni una sola vez ha expuesto con equ... pueblo a... aun lo que... Lincoln ... blo en 18...

"Ni una sola vez ha apelado, en pro del derecho, al idealismo moral, al austero entusiasmo de los fuertes.

"Al contrario, se ha valido de toda su elocuencia para adormecer nuestro sentimiento del deber, para contentarnos con palabras en vez de hechos, para que nuestro idealismo moral y nuestro entusiasmo se evapore en frases huecas, en lugar de reducirse a una acción concreta.

"Norte-América, como nación, se ha mantenido oficialmente en una situación de tímida indiferencia y de frío egoísmo.

"Norte-América, que corrió al socorro de Cuba en 1898, ha permanecido como indiferente espectador ante la invasión de Bélgica, ante el hundimiento del "Lusitania," ante la continua matanza de nuestros propios ciudadanos, y ante el reinado de anarquía, de rapiña y de asesinato que ha prevalecido en México.

"No ob...rte, cre... que el p... ...staba pr...

neda corriente cabal, en 1896, y la que también le hicieran los partidarios de la Guerra Española en 1898, y el Nacionalismo en 1900.

"Empero la apelación no se hizo.

"Al contrario, Mr. Wilson invocó al espíritu de timidez y de egoismo. No se esforzó en apelar al sentimiento del deber.

"Colocó la "seguridad primero," la inmediata seguridad del momento, que se obtendría apartándose del deber.

"No solo puso el derecho americano por primero, sino que también el deber americano.

"Su obra no era ni especialmente difícil ni peligrosa; mas necesitaba un valiente corazón y una mano firme.

"Bajo su dirección, Norte-América pudo y debió haberse colocado a la cabeza de todas las naciones neutrales, dándoles el ejemplo, si no mediante arreglos diplomáticos directos, al menos al pedir que la guerra se llevase de acuerdo con las prácticas establecidas entre las naciones civilizadas, que se observaran los reglamentos del derecho internacional, y que se respetaran los derechos de los neutrales y no-combatientes.

"Si este espíritu hubiese animado a nuestra administración, probablemente no habría habido ni invasión a Bélgica, ni temores de que una suerte semejante aterrorizara a otras naciones pequeñas; los buques mercantes no habrían sido torpedeados ni bombardeadas las iglesias y hospitales, ni matados niños y mujeres, ni asesinada la señorita Cavel; ni hubieran intentado exterminar a los cristianos de Armenia y de Siria.

"Lo hecho, hecho queda; sin embargo podemos repudiar lo que se ha hecho Nos es posible recuperar el respeto nuestro y el que a este país deben otras naciones. Podemos poner en práctica una administración que mientras dure su período, proteja a nuestros ciudadanos, y subsista para cumplir nuestras obligaciones nacionales.

"Es justo que este país se preocupe de sus derechos; pero es aun más necesario que se preocupe de sus obligaciones.

"Entre Mr. Hughes y Mr. Wilson, ¿quién puede dudar cuál es el hombre que, con valor austero, defenderá los deberes nacionales?

"Las palabras de Mr. Wilson se contradi[illegible] todas sus palabras han sido cont[illegible]chas por sus hechos.

"Las promesas de Mr. Wilson no han guardado la menor relación con sus cumplimientos.

"Contra él tenemos en Mr. Hughes, un hombre cuya vida pública es una garantía de que pondrá en vigor todo cuanto diga, y de que todas sus palabras irán respaldadas por los hechos.

"Contra la combinación de agradable elocuencia y futilidad de acción, de Mr. Wilson; contra el cúmulo de palabras no apoyadas o traicionadas por los hechos, colocamos la rectitud [illegible]sa y firme del carác[illegible] y de la [illegible] los cargos qu[illegible] ha de[illegible]

contra el hombre cuya fácil y fluida elocución se emplea para ocultar sus planes o su falta de planes. Es probable que los próximos cuatro años sean de terrible tensión nacional.

"¿Cuál de estos dos hombres deseáis, oh pueblo americano, que gobierne el timón durante esos cuatro años: el individuo que ya se puso a prueba y resultó deficiente, o aquel cuya carrera en los cargos públicos constituye una garantía de su potencia y buena fe?

"Solo una contestación cabe; y debe darla el pueblo americano al elegir a **Charles Evans Hughes** Presidente de los Estados Unidos."

LA GUERRA SUBMARINA Y LOS ESTADOS UNIDOS

El submarino alemán "U-53," el 8 de octubre próximo pasado, realizó sus hazañas de destrucción en aguas de la Nueva Inglaterra, haciéndole comprender al pueblo americano (para usar la elocuente frase del Coronel Roosevelt) "que la guerra les atisba allende el límite de las tres millas." Hudson Maxim, miembro de la Junta Consultora en Materias Navales, dice que "la principal significación del hecho, es la muestra de lo que podríamos esperar en caso de hallarnos en guerra con Alemania o con cualquiera otra gran Potencia europea." Henry Reuterdahl, quien durante varios años estudió los problemas que ofrece la armada americana, se regocija de que el acontecimiento despierte de su sueño "a esos individuos que buscan el contento a toda costa, y que nos han dicho que los **poderosos** se hallan a millares de millas de distancia, y que los océanos que nos separan son fortalezas inexpugnables." George W. Perkings está convencido de que "los nuevos inventos han anulado las distancias, y que en realidad no hay quien pueda decirnos ahora que gozamos de espléndido aislamiento, merced a los océanos que nos separan de los demás países."

Cierto es que todos los que observan el desarrollo de la campaña submarina convienen en que las operaciones iniciales de esa guerra que se desenvuelve en la costa americana, han sido verificadas con escrupulosa consideración hacia las promesas que hizo el gobierno alemán en su nota del 5 de mayo, cuando les aseguró a los Estados Unidos que los buques mercantes "no serían hundidos sin previo aviso, y sin salvar las vidas humanas, salvo que el barco intentase escapar u ofrecer resistencia"; sin embargo, los editoriales de la prensa de Norte-América, comentan el peligro de ominosas posibilidades al traer la guerra "a nuestras puertas." Los buques de guerra americanos vieron el hundimiento del "Stephano," barco inglés echado a pique por el "U-53," y que llevaba pasajeros americanos. Cuando el destroyer "Balch," de la armada [illegible]stados Unidos, corrió a salvar [illegible] del "Stephano," pasó pre- [illegible] que tra- [illegible]s el bu- [illegible]o." Un

corresponsal del **"New York Evening Post,"** informa desde Washington "que en círculos próximos al gobierno la extensión de la campaña submarina alemana, hasta las aguas de la costa atlántica de los Estados Unidos, se considera como una grave amenaza para el sostenimiento de las buenas relaciones entre los dos países, quizá mayor que la producida por el hundimiento del Lusitania." Es cuestión de azar el hecho de que puedan echar barcos a pique, sin violar una cualquiera de las condiciones que el Presidente Wilson puso como necesarias para conservar la amistad entre Alemania y Norte-América. Según el corresponsal del **"New York Times"** "el hundimiento de buques mercantes a pocas millas de nuestras costas, verificado por sumergibles beligerantes poco tiempo después de abandonar un puerto americano, ha producido cuestiones de naturaleza de suyo muy delicadas." No obstante, otro corresponsal observa "que cualquier violación del compromiso contraído por Alemania, agravaría la situación de tal suerte que el Presidente y sus consejeros a penas podrían esperar controlarla. Un error, órdenes mal comprendidas, y mil y mil posibilidades que no se pueden prever, probablemente obliguen al gobierno, en el momento menos pensado, a entrar en acción."

La extensión o la continuación del programa que le han trazado al Capitán Hans Rose, y a su "U-53"—según el concepto de gran número de periodistas americanos—equivaldría a bloquear los puertos de los Estados Unidos. "La perspectiva de una probable parálisis en el comercio exterior, sugiere la idea de que si Alemania puede enviar un submarino a destruir el comercio americano casi en la proximidad de nuestras fortificaciones, también le será posible mandar veinte o cincuenta." El principal objeto de este bloqueo, tal como generalmente se cree, es anular el comercio de municiones entre los Estados Unidos y los puertos de Francia e Inglaterra. Esta

---

determinación, como lo insinúa un competente escritor, en el **"New York World"** puede ser el preludio de una gran batalla naval en el Mar del Norte.

"Semejante estrategia de Alemania obligará a la Gran Bretaña a enviar mayor número de buques de la armada a este lado del Atlántico, con lo cual debilitará las fuerzas navales que se hallan en la zona de guerra, y les proporciona a los submarinos y demás barcos alemanes una oportunidad para operar con éxito.

"En caso de que una cantidad de buques ingleses suficientemente grande sea enviada a este lado del Atlántico, probablemente se verificará otro combate entre fuerzas inglesas y alemanas en el Mar del Norte."

Una autoridad anónima dice que la actividad de los submarinos puede interrumpir la provisión de municiones que se despacha a los aliados, "y disminuir materialmente la gran acometida que se efectúa en el Somme."

Aun más: "fuera de los buques cargados de pertrechos, transportes que llevan millares de soldados canadienses, salen de estas costas. Grandes ventajas les proporcionaría el destruir uno de esos transportes, más bien que el atacar un barco cargado de explosivos; y es muy fácil que a un submarino se le presente la oportunidad de hacerlo en aguas occidentales."

En lo que se refiere al derecho internacional, el Profesor Ellery C. Stowell—de la Universidad de Columbia—nos hace en el **"New York Times,"** la siguiente manifestación: "Los alemanes no deben hundir buques de pasajeros sin previo aviso, pues eso es una violación manifiesta de los preceptos más firmemente establecidos del derecho internacional, y han de observar los reglamentos que se aplican a la guerra en el mar libre. Sin embargo, todavía les queda a los submarinos poder para ocasionar muchísimos daños, y constituir una terrible amenaza para el comercio.

"Los aliados se ven obstaculizados en esta lucha transatlántica; no gozan de las oportunidades para defenderse tal como lo podrían hacer en aguas de su propia patria. Sería contrario al derecho internacional, y dejarían inseguras las vidas y propiedades de los neutrales en alta mar, si los aliados tendieran redes submarinas en las aguas próximas a la costa de Norte-América.... Se dice que las redes mencionadas llevan bombas sumergidas, y por consiguiente no se puede permitir que semejantes aparatos queden libres en mar abierto, mar que es propiedad común de todos los países y que por largo tiempo se ha reconocido así. Nuestros submarinos también correrían riesgo al efectuar sus maniobras, y si las redes para ser eficaces llegaran casi hasta la superficie de las aguas, entonces materialmente todos los buques de comercio peligrarían. Parece como si a los alemanes se les fuera a permitir campo libre para sus operaciones en aguas de la costa americana....

"La tendencia mostrada por las autoridades de nuestro gobierno en el caso del "Appam," no les deja a los alemanes otra alternativa que la de destruir las presas que caigan en poder de los submarinos; es preciso confesarlo. Estos nuevos ataques ponen de manifiesto la necesidad de que los buques mercantes lleven armamento efectivo si es que han de proteger sus propiedades.

"Si es verdad que hubo pasajeros en algunos de los barcos hundidos, y que se les permitió salir de las embarcaciones en botes salva-vidas antes de que fueran hundidos los buques, en el terreno del derecho internacional surge un punto de duda. Es sumamente difícil justificar la acción de un buque de guerra que deja a los pasajeros en pleno mar, embarcados en pequeños botes de esta clase.

"Las operaciones de los submarinos pueden dar margen a un nuevo punto. Por ahora los Estados Unidos reconocen el derecho de los buques de las naciones beligerantes, y con este fin es preciso clasificar a los sumergibles entre otros barcos de guerra a los cuales se les permite entrar a puertos americanos y permanecer en ellos veinte y cuatro horas, concesión que se le hace a un buque una vez cada tres meses. Según informes, el "U-53" no se proveyó de combustible en puerto americano. A falta de conocimiento de que en puerto de los Estados Unidos, obtuvo datos respecto al movimiento de los barcos que atacó, debe presumirse que no adquirió los informes en dicho puerto. Es decir, parece que el submarino no usó el puerto en toda la extensión a que legalmente tenía derecho, y por tanto surge la cuestión de si podría volver a otro puerto americano al expirar el plazo de tres meses, siempre que la visita sea necesaria.

"Es probable que la situación dé margen a cierto número de cuestiones para establecer muchos nuevos precedentes. Caso de que haya varios submarinos cerca de Norte-América, tratarán de que pequeñas embarcaciones amigas que zarpen de puertos de los Estados Unidos les procuren provisiones. Así lograrían establecer una base en territorio americano, a pesar del hecho de que las provisiones no las tomarían de los Estados Unidos directamente. Puede alegarse que también se envían provisiones de nuestros puertos a la Gran Bretaña y a otros países aliados; pero en este caso dichas provisiones primero desembarcan en tierra firme antes de que se consuman. Desde el punto de vista legal sería lo mismo proveer a los buques

---

EL ULTIMO INVENTO EN TALADROS



Est
P

DEPORTE DE MILLONARIOS



Durante muchos años el juego del **Polo** que fué muy popular en Inglaterra, hoy constituye un deporte de millonarios americanos. He aquí un famoso "team" de Meadowbrook.

en territorio americano que el despachar las provisiones de los Estados Unidos a mar abierto para que los submarinos las reciban. Si se intenta hacer ésto, Norte-América tendrá que tomar una acción razonable a fin de que fracasen esos esfuerzos....

"El gran peligro de que los pasajeros americanos zarpen para el extranjero, o regresen a su patria, no estriba en que los buques en que viajen sean hundidos sin previo aviso, sino que los capitanes de los barcos traten de hacer resistencia o de huir. En este caso no habría derecho a reclamar siempre que los buques fuesen echados a pique, y murieran los pasajeros."

El **"New York Sun"** nos recuerda que el gobierno de Washington protestó, hace poco, contra la proximidad de los cr[illegible]ceros ingleses a los puertos am[illegible], declarando que los Estados [illegible] tomaban ese acto de rondar [illegible] vejatorio y descortés"; y ahora nos hallamos en presencia de las operaciones de los submarinos de guerra alemanes. Inspirados por el mismo pensamiento, la **"London Pall Mall Gazette"** dice que Washington tiene que protestar contra la campaña submarina, o retirar su protesta contra la vigilancia que ejercen los buques de guerra de la Gran Bretaña. Las hazañas del "U-53" nos han traído a la memoria el r[illegible]iente memorándum que enviaron los aliados de [illegible] Entente a los gobiernos neutrales [illegible] el [illegible]abar que el [illegible] de [illegible]inos [illegible]

los gobiernos aliados presentaban su argumento en los siguientes términos:

"En el caso de los submarinos, la aplicación de los principios de la ley de las naciones, se ve afectada por nuevas y especiales condiciones: primera, por el hecho de que estos barcos pueden navegar y permanecer en el mar sumergidos, y se escapan por lo tanto al control y a la observación; segunda, por el hecho de que es imposible identificarlos, y establecer su carácter nacional, ya sean neutrales o beligerantes, combatientes o no-combatientes....

"Puede decirse, además, que cualquiér lugar que suministre provisiones a un submarino de guerra que se halla lejos de su base, dándole oportunidad de aprovisionarse, procura tal potencia al buque, que el lugar susodicho se convierte, en efecto, por las ventajas que produce, en una base de operaciones navales.

"En vista del estado de cosas de esta manera formado, los gobiernos aliados opinan que a los submarinos se les prive de los beneficios de los reglamentos hasta la fecha reconocidos por la ley de las naciones con respecto a la admisión de barcos de guerra o buques mercantes en aguas neutrales, caminos o puertos, y a su permanencia en ellos. Cualquier sumergible beligerante que entre en puerto neutral, debe quedar detenido allí.

"Los gobiernos aliados aprovechan [illegible]ta oportunidad para indicarles a las [illegible]tencias neutrales, [illegible] grave peligro [illegible] los [illegible]rinos neu[illegible] [illegible]ecuen[illegible] [illegible]antes."

El gobierno de los Estados Unidos contestó objetando ese modo de ver, y su contestación dice en parte: "En la opinión del gobierno americano, las Potencias aliadas no han expuesto ninguna circunstancia (ni el gobierno de los Estados Unidos tiene conocimiento de ninguna, por ahora) respecto al uso de submarinos de guerra o mercantes, que haga inaplicables las reglas existentes del derecho internacional. En vista de este hecho, y de la indicación que hacen las Potencias aliadas en su memorándum, incumbe al gobierno americano notificar a los gobiernos de Francia, la Gran Bretaña, Rusia y el Japón que, en lo tocante al tratamiento que ha de darse a los sumergibles de guerra o de comercio, el gobierno de Norte-América se reserva su libertad de acción en todo sentido, y tratará a esos buques, según sea la resolución que tome la Potencia que se puede decir dió los primeros pasos hacia el establecimiento de los principios de neutralidad, y que durante más de un siglo ha mantenido esos principios en el espíritu tradicional, y con el elevado concepto de imparcialidad....

"No obstante, para que no haya mala inteligencia respecto a la actitud de los Estados Unidos, el gobierno americano anuncia a las Potencias aliadas que cree es deber de las naciones en guerra el distinguir los submarinos de nacionalidad neutral y beligerante, y que la responsabilidad de

LA ACTITUD DE ESPAÑA EN LA ACTUAL GUERRA

El aislamiento de España (única entre todas las naciones latinas en Europa que se ha abstenido de tomar participación en la lucha) comienza a despertar recelos en los estadistas iberos, quienes temen que "sentada como se halla entre dos sillas, pueda caer al suelo." Hasta la fecha la opinión más formidable era la de los clérigos y los conservadores, que se inclinaban francamente en favor de las Potencias Centrales; sin embargo los partidos mencionados recibieron un rudo golpe cuando su jefe, el señor Maura—de quien se dice será el que encabece la nueva coalición ministerial—pronunció un discurso ante los delegados del partido conservador en Solórzano, en el cual se declaró en pro de una neutralidad benévolamente activa para con los aliados de la Entente. Maura expuso sus conceptos, nos refiere el **"Heraldo de Madrid,"** con el previo conocimiento y aprobación del Conde de Romanones, actual Primer Ministro:

"El que intente violar nuestra neutralidad, recibirá su castigo.... En fuerza de las circunstancias, la guerra tendrá que envolvernos en grandes complicaciones, y las condiciones del conflicto harán imposible nuestro aislamiento; no podemos esperar que se termine la lucha, sin que antes nos declaremos en favor de uno cualquiera de los beligerantes....

"Después de la guerra, al lado de uno u otro de los grupos contendientes, tendremos que arreglar los intereses de nuestra patria. Histórica y geográficamente España está colocada al lado del grupo occidental, y antes de que definitivamente se decida en favor de dicho grupo, es preciso que Inglaterra y Francia cambien el sistema que durante tres siglos han seguido respecto a España, llevándola a la decadencia.

"Si rehusan hacerlo, España buscará en otra parte alianzas que garanticen su prosperidad; no obstante mantendremos nuestra elección libre de toda presión."

El discurso de Maura, nos dicen los periódicos de Paris, ha causado intensa sensación en España, especialmente entre los individuos del partido maurista, quienes en su mayoria fueron germanófilos. En los comentarios hechos por **"La Epoca"** de Madrid, leemos:

"El discurso del ex-Primer Ministro viene en un momento en que la guerra dar rienda suelta a las pasiones, especialmente entre los miembros del partido conservador. Tiene uno tanto miedo de expresar sus propios pensamientos, pues sólo abordar el tema de la neutralidad, es atacarla. ¿Por qué sacar en limpio lo de que un ataque a nuestra neutralidad significaria la caída de aquel que lo intentara, si, como dice el señor Maura, nuestro aislamiento internacional no puede conservarse indefinidamente, y es un error no haber escogido ya a qué lado nos inclinaremos? ¿Por ventura no es escoger el primer paso para anular nuestra neutralidad?"

Otro periódico madrileño, el **"Diario Universal,"** considera que "el señor Maura ha hecho un gran servicio a su pais. Su declaración fué de muchísima importancia; pero indudablemente ocasionará disensión entre sus propios partidarios. No obstante, seria erróneo y ridiculo que esperásemos el resultado final de la guerra para efectuar nuestra elección. Personalmente, el señor Maura, desde que llegó al poder, ha trabajado en favor (y así lo ha manifestado en sus peroraciones, de un acercamiento entre España, Francia e Inglaterra. Entonces reconocia, y aun lo reconoce, que semejante acercamiento es indispensable para lo que denomina "nuestros intereses permanentes."

Como resultado de ese discurso, el **"El Liberal"** de Madrid nos refiere que cierto número de españoles que pertenecen a todos los partidos, han resuelto fundar "una Liga Hispánica Anti-Alemana para contrarrestar la acción que ha tenido por objeto sembrar discordía entre España y la Cuádruple Entente." Con la autorización del Ministro del Interior, don Ruiz Jiménez, se están tomando las medidas para formar un gabinete de coalición en el que el actual Primer Ministro, Conde de Romanones, continuará desempeñando su cargo, pero cederá la dirección del ministerio al señor Maura. Estas indicaciones de que España está resolviendo declararse en favor de la Entente se [illegible]

"La treta de Alemania poco a poco se ha revelado, y hasta la misma España ha considerado necesario reorientar su neutralidad. Debido a profundos e inalterables sentimientos, y tratados, asi como por sus "intereses permanentes" que se ven muy claros, la Peninsula Ibérica se inclina en pro de los aliados. Esto es en resumen lo que dice el discurso del señor Maura.

"Comprendo que su alocución está llena de reservas. Ni tampoco puede tomarse como declaración, sino como manifestación hasta cierto punto condicional. El señor Maura observa con mucha propiedad que las simpatias de las tres Potencias no tienen ningún valor a menos que sean reciprocas y efectivas, y que de nada sirve esperar que España cumpla con sus deberes respecto a los aliados, si éstos se muestran ciegos ante los deberes que tienen para con aquélla.

"No obstante, se ha dado el primer paso, y Alemania—que no desea vender la piel de oso antes de tenerlo en su poder—está seduciendo con brillantes promesas a aquellos a quienes le interesa halagar. Ha sonado la hora en que Francia y sus aliados contrarresten los efectos de ese procedimiento, mediante hechos justos y sinceros. La Entente cordiale Franco-Española no es frase vana. Es un hecho que se ha probado en el transcurso de la historia, yo mismo soy testigo. Mañana ambos (España y Francia) deben caminar por la misma senda, trabajando juntas por la civilización de todo el mundo; y ésto significan "las realidades permanentes" de que habló el señor Maura."

En Inglaterra no se le ha extendido a España la mano de compañerismo con el celo que lo ha hecho Francia. En el **"Newcastle Chronicle"** la situación se resume así:

"Hay poco más o menos 80,000 alemanes en España, todos agentes (dóciles y activos) de los que manejan los resortes de la madre-patria. Nos dicen que si deseamos tener a los españoles como amigos, debemos esforzarnos un poco más en mostrarles la verdad. Sin embargo, lo que piden no es empresa fácil. No solo son numerosos los alemanes en España, sino que nos han llevado la delantera. Convencieron a los jesuitas y a otras corporaciones religiosas de mucha influencia, de que el Emperador de Alemania era su fiel amigo, y vigoroso campeón del altar y del trono. Como todos lo saben, debido al [illegible]tamiento de las congregaciones en Francia, los clericales españoles han aborrecido a los franceses, y en un pais, como España, donde la mayoria de los habitantes son analfabetas, y se hallan enteramente bajo el dominio del sacerdote, es fácil comprender con cuánta facilidad millares de ignorantes españoles se podrian volver germanófilos, sin más explicación que la de **"el padre nos dijo que estaba bueno."** [illegible] las c[illegible] educadas [illegible] los ali[illegible]

---

cualquier conflicto que ocurra entre sumergibles beligerantes y neutrales, como consecuencia del descuido de un beligerante al hacer la distinción entre las dos clases de submarinos, tiene que quedar enteramente de parte de la Potencia desatenta."

Conviene observar que Holanda, al principio mismo de la guerra, se precavió contra los inconvenientes que ahora acosan a los Estados Unidos, al expedir una proclama prohibiendo a los buques beligerantes que entren a puertos o aguas holandeses, salvo por causa de mal tiempo o por daño. Como resultado de este reglamento —que no se extiende a las colonias [illegible]landesas—un submarino alemán y [illegible] inglés se hallan internados en p[illegible] tos de[illegible]

LLOYD-GEORGE Y BETHMANN-HOLLWEG

Los estadistas de ambas partes beligerantes, opinan que por ahora es imposible que haya paz; comparando las manifestaciones hechas en Berlín y en Londres el mismo día, pueden sacarse interesantes deducciones. La primera de dichas manifestaciones la hizo el Canciller Imperial, el doctor von Bethmann-Hollweg, en el discurso pronunciado en la sesión de apertura del Reichstag:

"En conjunto, la situación es satisfactoria—dijo el Canciller de Hierro; en el frente del Somme vemos un éxito aislado de nuestros enemigos, con lo que no pueden influenciar la situación general. Por otra parte, hemos rechazado felizmente todos los ataques del adversario, y hemos frustrado las intenciones del enemigo en los Balkanes, y hemos hecho fracasar sus planes. Así prosigue esta guerra gigantesca. Los fines militares de nuestros adversarios han sido anunciados sin disfrazar, y no es posible darles mala interpretación.

"Su propósito es satisfacer su codicia de terreno y lograr nuestra destrucción. Intentan dar Constantinopla a los rusos, Alsacia y Lorena a los franceses, el Trentino a los italianos, y la Transilvania a los rumanos....

"Desde el primer día de la guerra no hemos buscado otra cosa que no sea la defensa de nuestros derechos, nuestra existencia y nuestra libertad. Por tanto, pudimos declarar primero el hallarnos prestos a entrar en negociaciones de paz. Hablé el 9 de febrero de 1915, y repetidas veces después sobre el particular, con suficiente claridad. ¿Se atreve alguien a pedir que se hagan ofertas de paz en presencia de las manifestaciones hechas por el Primer Ministro Briand, respecto a que la celebración de la paz en estos momentos, sería un signo de debilidad, o de que se habría extinguido la memoria?

"La Entente continúa la guerra porque espera lograr sus utópicos fines militares. La ambición de conquista de nuestros enemigos es responsable del número de cadáveres que se apilan diariamente."

Mientras el Reichstag escuchaba el mensaje del Canciller, el Ministro de la Guerra de la Gran Bretaña le decía al representante de la Prensa Unida, en términos enfáticos, que la paz estaba muy distante, y hablando de la mediación que podría ofrecer Mr. Wilson, empleó esta famosa frase: "la oferta de mediación sería un acto deliberadamente hostil."

"La Gran Bretaña no ha hecho más que empezar a luchar — dijo Mr. Lloyd-George—; el Imperio ha invertido millares de sus mejores vidas para comprar la futura inmunidad de la civilización. En ninguna circunstancia los ingleses, ahora que la fortuna ha cambiado un poco, están dispuestos a suspender por los "chillidos" que han lanzado los alemanes, o los que lanzan los partidarios probablemente bien intencionados pero extraviados en favor de los alemanes.

"Durante dos años el soldado inglés ha corrido mal tiempo, nadie sabe mejor que él lo que significa **mal tiempo.** Era desgraciadamente inferior en equipo. Por lo general era también inferior en entrenamiento. Vió la causa de los aliados maltrecha en toda la lid; pero no apeló ni a los espectadores ni al árbitro, pidiendo que cesara la lucha, alegando que era brutal; ni solicitó que se cambiasen los reglamentos. Recibió su castigo. Aun cuando lo apalearon como a perro, supo ser perro de pelea. Cuando se vió obligado a refugiarse en una trinchera, porque en sus malas condiciones no podía tomar la ofensiva contra el enemigo, se sostuvo sin lloriquear, repelió todos los ataques, aguantó "su turno," resistió sin respingos, trabajó sin vacilaciones...

"Alemania resolvió lanzarle a Inglaterra una lucha a muerte. Al soldado inglés lo ridiculizaron, lo hicieron objeto de desprecio. Ahora pensamos que a Alemania le venga "su tiempo." El combate será hasta el fin, hasta vencer."

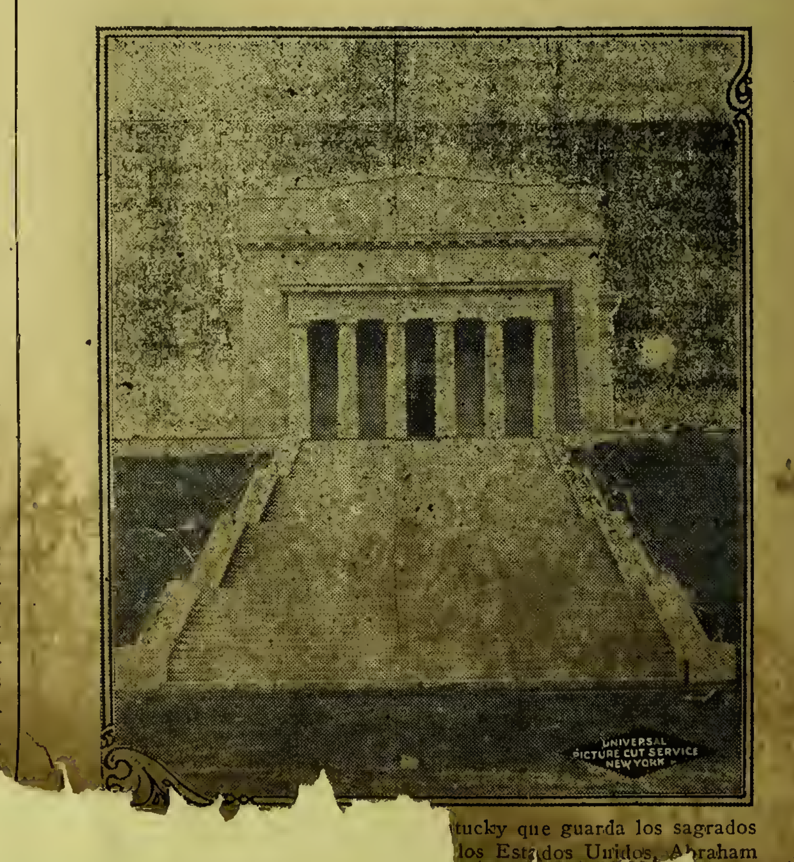
En seguida, el Secretario de Estado en el Despacho de la Guerra presentó su mensaje que dice:

"Todo el mundo, incluyendo a los neutrales inspirados por los más altos propósitos, y a los humanitarios movidos por las mejores causas, han de saber que en este momento no puede haber intervención extraña. Inglaterra no pidió intervención cuando no se hallaba preparada para luchar. Ahora que lo está, tampoco toleraría ninguna, hasta que el despotismo militar prusiano quede destrozado para no recobrarse nunca."

Fumar, fumar "Victorias"..., y olvidar todo lo malo.

---

nada que ponga en peligro la neutralidad es[illegible]la. Sin embargo, deb[illegible]
[illegible] al[illegible] [illegible]ucio[illegible]



[illegible]tucky que guarda los sagrados
[illegible]los Estados Unidos, Abraham

"LA APATÍA DE NORTE-AMÉRICA"

Un misterio impenetrable para todos los ingleses, es la actitud de los Estados Unidos ante la guerra, pues la Gran Bretaña está convencida de que los sentimientos expresados después de los banquetes, respecto a "los hermanos-de-allende-el-mar," y la "sangre-es-más-espesa-que-el agua," valen mucho más que las simples pláticas de sobre-mesa. Un escritor del **"Nineteenth Century"** de Londres, Mr. William Fitz-Gerald (mejor conocido por su seudónimo de "Ignatius Phayre"), periodista de considerable experiencia en cuestiones norte-americanas, le explica al público británico que esas ideas son erróneas, y que el pueblo de los Estados Unidos está muy satisfecho con sus leaders que han evitado al país el inmiscuirse en el caos de Europa. Para comprender el punto de vista americano, les dice a sus lectores que es preciso desembarazarse de ciertas ideas preconcebidas:

"Aquí todas las tradiciones revolotean obstinadamente en derredor del Nuevo Mundo. Que los Estados Unidos, por ejemplo, forman "una nación" en el sentido de solidaridad que se le da en Europa, capaz de unidad completa en un momento de crisis. Que su "hermandad" con la Gran Bretaña es un hecho. ¿Cómo podría suceder de otro modo, si tomamos en cuenta su origen colonial, su idioma inglés, sus tradiciones y sus héroes, desde el mismo Washington hasta los que figuran en nuestros días? Estas son las falacias arraigadas que tienden a intensificar el asombro y a producir el error, cuando nuestro pueblo examina la larga serie de absurdas afrentas lanzadas a una Potencia de riqueza material casi fabulosa y que cuenta con una población de cien millones de habitantes."

El escritor pasa en seguida a decirle al público lo que es en realidad Norte-América: "Ahora os presentaré a Norte-América como en realidad es, y tal como la conocen los esbirros alemanes.

"¿Qué país es ese que confesó su impotencia respecto a sus semi-nacionales en el foro de su mismo Capitolio Federal? No es una "nación," absolutamente, en el sentido homogéneo en que tomamos la palabra; sino un vasto continente virgen, poblado por un centenar de millones de habitantes, de entre los cuales en cada diez hay uno de color, y el resto constituye una multitud de individuos de toda la Europa, con cierta levadura de Asia, desde la Siria hasta la China y el Japón. No es posible hacer una debida apreciación del pueblo americano, a menos que tengamos presente la idea de un continente inmenso, en vez de una nación; y en vez de una raza, todas las razas de la tierra: la blanca, la amarilla y la negra, con una mezcla anormal de judíos que caminan por el sendero de [illegible] prosperidad

Mr. Fitz-Gerald cree que los problemas del "crisol" y la potencia comercial americana siempre creciente, dan al pueblo de los Estados Unidos suficiente material en que ocuparse:

"La Gran Aventura de Prusia ha dejado a los Estados Unidos menos inclinados a intervenir en las cuestiones del Viejo Mundo; no pone atención a los épicos arranques de Root y Roosevelt, ni desea encabezar las protestas de pequeñas naciones neutrales, desde Noruega a España, desde Holanda hasta el Brasil, y aun más allá. De este modo el Presidente Wilson obra perfectamente de acuerdo con el deseo (de **"mantenerse aislado")** de su pueblo apático, y no mezclarse con enemigos, semi-americanos, alemanes, mexicanos y japoneses. Unos cuantos pensadores de Norte-América miran con horror y asombro la época actual de progreso, y la noche de civilización en que caminamos a tientas. Las masas se ven más ricas que nunca, hoy en tiempo de guerra, y cortejadas por todos los beligerantes con el propósito de obtener materia prima (trigo y algodón, cobre y acero, máquinas ingeniosas que se pueden adaptar a fines militares), en sus vastos y vírgenes dominios."

Este escritor calculista, pero duro en sus conceptos, dice "que los Estados Unidos han procurado no poner un dedo en el pastel europeo, no simplemente porque no quieren, sino también porque no pueden. Recuerda cómo el Presidente Roosevelt mandó la flota costeando el Cabo de Hornos al Pacífico, y prosigue:

"Era probable que de parte del Tío Sam se diera el caso de "una discursería patriótica," pues hoy comprende su debilidad militar, pregonada en alta voz por los almirantes y los jefes del estado mayor, por el Presidente y sus ministros, así como por todos los periodistas de nota, y los noveleros que dejan caer folletos excitando a la **"preparación,"** desde los aeroplanos, sobre asambleas de Ciencia Cristiana y reuniones de pacifistas.

"Jamás ningún jefe ejecutivo de Norte-América lanzará el reto de "El Arbitraje o la Lucha," como lo hizo Grover Cleveland en la cuestión de

ESTADOS UNIDOS ES AHORA EL CENTRO DE LA INDUSTRIA DE DIAMANTES



Venezuela. Se ha desvanecido la ilusión de que los Estados Unidos pueden "vencer a la creación misma" mediante un ejército de voluntarios enrolados **ad libitum** tal como en la Guerra Civil. Norte-América es más antigua y más sabia, y guarda más aversión que nunca a la sed de sangre de las luchas armadas, aunque éstas se presenten a sus mismas puertas, como aconteció muchos meses durante la situación caótica de México, cuando los bandidos barrían las calles con la bandera de las Barras y Estrellas, y fusilaban americanos con ferocidad ultra-prusiana."

La idea de "impotencia americana" parece que se ha generalizado mucho en Europa, pues Mr. Fitz-Gerald llega hasta citar periódicos franceses y alemanes que expresan semejantes pareceres. Por ejemplo, cita y comenta lo siguiente:

"El **Hamburger Nachrichten**" publica, con burlesca indiferencia, la lista de los americanos ahogados, y termina con el "Sussex" y "**los fisgones y atizadores attachés de Wilson.**" ¿Qué importa si encuentran pedazos de nuestro torpedo? ¿Por Dios, quién se preocupa de semejantes pichichuelas en Alemania? En realidad, ¿quién? "¿Qué puede hacer Norte-América?", pregunta el "**Berliner Montag Zeitung,**" con la misma serenidad. "No tiene ejército. Y tal como se halla su armada, es preferible que se quede en casa. Sus amenazas son ridículas, y nosotros seríamos más ridículos si las tomásemos en serio." Es claro que el Conde von Bernstorff ha conservado una apreciación calmosa durante toda la tragi-comedia que ha representado."

Sin embargo, sea que pueda intervenir o no—según la expresión de Mr. Fitz-Gerald — Norte-América está resuelta a no entrar en la guerra europea:

"Hay un acuerdo espontáneo en lo que se refiere a esta guerra, a pesar de cuán fuerte proteste la minoría cultural. "**Manteneos fuera!**" es la verdadera voz de alerta de los Estados Unidos, menos expresa que táctica. El agricultor de Kansas, el hacendado de Texas, los plantadores de granos de Buffalo y Duluth: estos piensan en los vengativos "costureros" que cosen a Francia como prueba positiva del **mal europeo**, que ha de extinguirse así como un incendio en el bosque, resplandeciente y grandioso, lanzando lejanas **amenazas** en el horizonte."

EL AISLAMIENTO DE INGLATERRA

Todos los críticos alemanes convienen en que la obra de von Hindenburg tiene por objeto lograr, primero, el aislamiento de Inglaterra, y en seguida su humillación; pero en lo que se refiere a la persecución del fin han surgido dos escuelas de estrategia: la una favorece la "resolución de las cosas en el Occidente," y la otra aboga por que se obtenga una victoria completa sobre Rusia, cuya eliminación dejaría expuestos a los aliados occidentales, al triunfo de las armas alemanas. Las dos escuelas admiten que la meta del Gobierno Imperial es aplastar a Inglaterra, porque ésta se propone — para usar las palabras del "**Kolnische Zeitung**"—"conquistarse sobre Alemania una supremacía industrial absoluta."

El Barón von Zedlitz, escribiendo en el "**Berliner Tag,**" dice: "Parece que gradualmente se ha vuelto opinión pública y general en Alemania, el hecho de que Inglaterra es nuestra peor enemiga, el alma de toda la coalición que se ha forjado contra nosotros. Por otra parte, la opinión difiere muchísimo en lo que toca a lo que debemos esperar o temer de la Gran Bretaña al hacer la paz, o después de la paz. Para formular un juicio correcto sobre el particular, tene[illegible]os que [illegible] a la raíz de la enemist[illegible] Ingl[illegible] guarda a [illegible] de la Gran Bretaña. Lo que más le urge, después de su supremacía de los mares, es unirse territorialmente a las tres grandes posesiones coloniales del Asia y del Africa: por un lado, la India con el Egipto; y por el otro, el eslabonamiento de estos países, y todos sus accesorios, con el Africa del Sur.

"Es fácil comprender qué posición tan central ocupa la tierra del Nilo en los nuevos planes del imperio mundial del periodismo, y por qué la protección de Egipto, en esta guerra, ha tocado tan a lo vivo a Inglaterra. Al otro lado del Canal, consideran la flota germana como un grave peligro para el sostenimiento de su supremacía en los mares, mientras entre las posiciones del Africa del Norte y del Sur, se encuentre la línea divisoria del Africa Oriental Alemana, y entre la India y el Egipto se halle Turquía.

"Nada difícil es comprender que Alemania—según esta idea—tanto en las relaciones con la supremacía de la Gran Bretaña en los mares y en el Africa, obstruye el camino que conduce al cumplimiento de los planes de Inglaterra, y ésta necesita, por tanto, quitarla de en medio. Así como los rusos están convencidos de que a la vía que va a Constantinopla y a los Dardanelos, solo se llega por Berlín; así la Gran Bretaña está igualmente [illegible] a Al[illegible] se la [illegible] nueva enemistad imperialista que Inglaterra le guarda a Alemania."

Para hacer que los planes de la Gran Bretaña, fracasen, el Barón von Zedlitz, propone que se aisle a Inglaterra de sus aliados, y ésto se puede lograr con mayor facilidad, separando a Rusia. Aun más, el comercio beligerante de la Gran Bretaña que se efectuaría después de terminadas las hostilidades, sería imposible verificarlo sin la cooperación de Francia y Rusia.

"Si Rusia o Francia se viesen obligadas por nosotros a deponer sus armas, no solo sería imposible que Inglaterra llevara a cabo sus proyectos, sino que se impediría el fracaso de la competencia alemana.... La paz no depende de la Gran Bretaña; despojadla de su aliados, y será incapaz de continuar sola la lucha."

Apoyando el parecer del Barón, el "**Frankfurter Zeitung**" escribe: "El Barón von Zedlitz probablemente tiene razón al pensar que la conclusión de la guerra que se le hace a Alemania, no depende en absoluto de la regalada gana de Inglaterra, y que al contrario la Gran Bretaña puede, a pesar de su potencia naval, verse obligada a celebrar la paz de acuerdo con la situación que prevalezca en el Continente. Si la Entente falla en un punto tan importante, Inglaterra sola no puede luchar contra nosotros valiéndose de las armas o del bloqueo. Es posible que aun se halle lejano el momento en que ocurra ésto, empero podemos esperarlo con calma. Natural es que para Alemania no haya cuestión de paz que dé por terminada la guerra de las armas, sino que continuaría la guerra económica contra Alemania, lucha que ya la inició el Gobierno Británico. Es imposible la paz mientras permanezca en pie la coalición comercial del enemigo."

La otra escuela aboga por que se concentren todas las fuerzas del Imperio sobre Inglaterra, a la cual es preciso vencer antes de que pueda celebrarse un acuerdo con Alemania. El "**Tageszeitung**" de Berlín apoya esta escuela, y cita con aprobación los sentimientos expresados en el folleto que publicó el comité, respecto a la "**Rápida Conquista de Inglaterra.**" He aquí el extracto:

"Inglaterra es, con mucho, nuestro enemigo más tenaz. Hasta la fecha ha puesto en práctica todas sus amenazas. Mediante el servicio obligatorio ha creado un ejército de millones. Ha establecido el trabajo forzoso para producir pertrechos de guerra, y nos ha aislado de los mares, y ha obligado a los neutrales a que entren en su servicio. Con su dinero, por medio de la industria americana y japonesa, en 1916 transformó las masas inagotables de Rusia en ejércitos gigantescos que se presentan mejor equipados y más fuertes que nunca. Gracias a la cooperación de los Estados Unidos, Inglaterra continuará haciendo lo mismo hasta que nos agotemos. Está firme-

---

—Deme usted diez paquetes.

¿Ha probado usted un cigarrillo

ACTUALIDADES

EL CALVARIO DE RUMANÍA

Con dianas, aplausos y predicciones color de rosa, fué saludada la intervención rumana en la gran contienda europea. Los anglo-franceses declararon casi resuelto el problema balkánico; los rusos dieron por allanado el camino de Constantinopla; los servios creyeron en la ruptura de las comunicaciones entre los Imperios Centrales y sus aliados del Sudeste y la generalidad de los neutrales juzgó segura la invasión de Hungría y desesperadas las condiciones de la monarquía de los Habpsburgo.

No hubo alabanza que no fuera tributada al Rey de Rumania, (un Hohenzollern que iba a lanzarse contra los prusianos), ni se escatimaron elogios al Primer Ministro Bratiano, jefe del partido intervencionista y principal factor de la determinación bélica de su país. Como siempre, la Prensa aliadista ensalzó a Generales y a políticos; dió por decisivamente vencidos a sus adversarios; habló de un millón de soldados aguerridos y de millares de cañones ultra-modernos; no dudó del éxito inmediato de la ofensiva rumana y predijo una nueva y más tremenda embestida del General Brusiloff.

Cantos de gloria y cantos de triunfos; incienso acá y humo allá; exageraciones más lejos y caricias acullá. Nada faltó.

Y tampoco faltaron los denuestos de Viena y de Berlín, las injurias de Budapest y de Sofía, las maldiciones a jóvenes-turcas y anti-venizelistas. Los trapos sucios salieron al sol, sin perdonar debilidad ni doblez. La Reina misma entró en esa danza de recriminaciones, insultos, publicaciones a cual más sensacional y amenazas. El ejército rumano fué ridiculizado y sus jefes clavados en la picota más humillante. Bratiano, Take Jonescu y demás pro-hombres intervencionistas fueron declarados bandidos, políticos vendidos a los rusos. Alto y fuerte se dijo que el nuevo adversario carecía de valor y de elementos y que en un plazo muy corto, Rumania correría la misma suerte de Servia y Montenegro.

De un lado, algunas divisiones rusas cruzaron la frontera, atravesaron el Danubio y se lanzaron en las planicies de la Dobrudja para enfrentarse con los búlgaros; de otro, von Hindenburg reforzó sus líneas galicianas y de Volhynia, arrojó treinta divisiones al mando de von Mackensen y de von Falkenhayn al Sur y al Norte del nuevo Estado beligerante y triplicó las defensas de sus comunicaciones con Bulgaria y Turquía.

Las palabras apenas cesaban. Comenzaban los hechos. De antemano, unos descontaban el triunfo rumano, mientras que otros prometían nuevas hecatombes, una acción rápida y segura, la invasión, la ocupación total del país y una marcha triunfal hasta Odessa....

* * * *

A pesar de publicaciones y de afirmaciones oficiales, pronto se vió que el ejército rumano estaba muy lejos de tener los efectivos, la oficialidad y los elementos bélicos que la Prensa aliadista le había atribuido. Carecía de servicios auxiliares y logísticos y no tenía más que un insignificante número de máquinas aéreas, sin aviadores competentes. La mitad de las fuerzas activas carecían de instrucción y la escasa oficialidad no valía gran cosa.

El ilustre crítico militar Viaux, detalló perfectamente las verdaderas condiciones del Ejército rumano, y en una serie de brillantes estudios publicados en periódicos y revistas suizas, quiso abrir los ojos a los que vivían en la creencia de que Rumania podía disponer de 700,000 soldados perfectamente equipados e instruídos, con un Estado Mayor capaz de lograr los mayores éxitos. Esos artículos, aunque muy bondadosos, causaron cierta sensación, considerablemente aumentada por las correspondencias que comenzó a mandar a Nueva York el cronista viajero del **"World."**

Nadie ponía en duda la excelencia de los planos atribuidos al General Yliesco, Jefe del Estado Mayor Rumano. Nada más sencillo. Violenta ofensiva en el Norte y Noroeste, invadiendo la Transilvania por diez puntos distintos. Ocupación de Kronstad, Nagy Szeben, Suczawa, Petroseny y demás ciudades importantes en que los austro-húngaros tenían almacenados pertrechos y provisiones. Acciones rápid[illegible] decisivas con[illegible] la def[illegible] tran[illegible] s ca[illegible] húngaras. Unión con grandes núcleos rusos, marchas forzadas hacia el Oeste para cruzar el Danubio cerca de las famosas "Puertas de Hierro," invasión del Norte de Servia hasta cortar el ferrocarril de Constantinopla (impidiendo toda comunicación entre los austro-alemanes y los turco-búlgaros). Aprovechamiento de las riquezas naturales transilvanas y presión moral sobre las dudas de Grecia. Invasión de Bulgaria por la Dobrudja, cruzando el Danubio en la frontera rusa y por los puentes de Hirsow y Jetesci. ¡Nada más sencillo!

Todo eso, y algo más, habría sido posible y relativamente fácil si Rumania hubiese contado con otros elementos y distintos jefes; si los Aliados hubiesen logrado importantes éxitos en Macedonia; si los rusos hubiesen ya ocupado Lemberg y los fuertes volhinyanos y si la declaratoria de guerra hubiese sido lanzada a raíz de la tremenda embestida de Brusiloff, o diez meses más tarde.

Rumania inició su plan de campaña con el entusiasmo de todo país que acaricia hermosas aspiraciones nacionales. Fué a la guerra con entera confianza en los que la habían arrojado a ella. Creyó que también esta vez la suerte le sonreiría y saldría triunfante sin perder gran cosa. Sus ejércitos cruzaron el Danubio y las cumbres alpinas, invadieron la Transilvania meridional y ocuparon Kronstad y otras ciudades enemigas. Legiones rusas corrieron a fortificar la indefensa Dobrudja, amenazada por von Mackensen con doce divisiones de búlgaros semi-salvajes, sedientos de revancha y de sangre rumana. Los cosacos del Dniester y los cazadores alpinos de Rimnic y Pitesci llegaron cerca de Milanovatz, en pleno territorio servio. Todo parecía ir bien, tanto más que los adversarios no parecían ofrecer seria resistencia ni contar con muchas fuerzas. El Rey Ferdinando era constantemente aclamado y Bratiano ensalzado cual héroe nacional, iniciador de la "Grande Rumania."

De pronto cesaron los cantos triunfales y en todo el país cundieron la más dolorosa sorpresa, el espanto y el terror. El ejército del centro había tenido que evacuar el territorio enemigo y había perdido la cuarta parte de sus efectivos en la desastrosa retirada de Kronstad. Honveds húngaros, infantes bávaros, reservistas transilvanos y alpenjagers tiroleses habían escalado las cumbres de Fornos, Botsa y Negof, destrozando la retaguardia rumana que retrocedía a toda prisa a sus posiciones. Von Falkenhayn había realizado un verdadero milagro de audacia estratégica, limpiando de un golpe el territorio húngaro de sus invasores. Exceptuando dos o tres villorios sin importancia, la Transilvania estaba limpia de rumanos. El ejército enemigo había surgido casi de [illegible]proviso, por sorpresa, llenando de [illegible]por al Estado [illegible]umano y da[illegible] un rud[illegible]

---

mente resuelta a destruirnos, y hará todo cuanto esté a su alcance para realizar su objeto. La esperanza de llevar a cabo un acuerdo con una Inglaterra no vencida, es una ilusión."

El folleto agrega que sin los aliados, Inglaterra sería impotente: "Por tanto, muera Inglaterra! La historia de los últimos tres siglos muestra que la Gran Bretaña solo puede ser vencida por mar. Inglaterra no solo es nuestro más peligroso enemigo, sino también el más vulnerable, porque una isla vive o muere según su comercio exterior. ¿Podemos vencer a Inglaterra por mar? SI. Los hechos y la experiencia de nuestra Armada, hasta la fecha, constituyen una garantía."

la retirada de las fuerzas rumanas pudo efectuarse en cierto orden y no se convirtió en **débacle** desastrosa. Acá y allá hubo resistencias notables, acciones heroicas. La estación ya avanzada paralizó el avance de los austro-alemanes, no permitió el empleo de la artillería de mediano y grueso calibre e hizo intransitables los grandes pasos alpinos. Von Falkenhayn no logró desplegar su plan ofensivo ni seguir batiendo a su adversario. En invierno, los valles transilvanos alcanzan a tener cinco a ocho metros de nieve y casi todos los pasos que conducen a Hungría están cerrados. Manadas de lobos y osos bajan hasta los pequeños pueblos de la cordillera alpina, sembrando el terror y la muerte. En tales condiciones un ejército necesita forzosamente retroceder hasta las altiplanicies de Hungría, pues un batallón de montañeses sobra para la defensa de los angostos desfiladeros que conducen a Rumanía. En toda la extensión de la frontera Norte y Noroeste no existen otros caminos practicables y a ésto deben los rumanos parte de su salvación, pues el avance del ejército de von Falkenhayn comenzó con empuje irresistible. Sin los obstáculos de la naturaleza habría llegado a Bukarest y al estuario del Danubio con la misma facilidad desplegada en la reconquista de Kronstad. Decididamente, los rumanos saben ganar batallas sin luchar, "viendo venir los acontecimientos" (como en las últimas guerras balkánicas). Cuando se trata de combates "reales y positivos," las cosas cambian de aspecto.

Y si en el Norte la guerra iba mal, en el Sur amenazaban días muy dolorosos. Apesar del refuerzo ruso, la Dobrudja había sido invadida por von Mackensen y la primera línea de fortificaciones rumanas allende el Danubio ya estaba en poder de los búlgaros. La escuela bélica alemana supo sacar excelente partido de la ferocidad natural y el odio de los soldados del Czar Fernando, pues éstos se batieron como leones, y de éxito en victoria, de matanza en conquista, de avance en progreso, llegaron a apoderarse de Czernavoda y de Constanza. ¿Qué le queda a Rumanía al Sur de su río nacional?

La poca preparación, la incapacidad, la falta de buenos informes militares, las exigencias ruso-anglo-francesas, la diplomacia de ilusiones y la demasiada confianza en sí misma, fueron las causas de las dolorosas lecciones que recibió la nueva nación beligerante, cuyos mandatarios, con y sin responsabilidad, no supieron ver claro en la actual situación político-militar europea. Ejemplos no faltaban; apoyos tampoco. Y si el sentimiento y las aspiraciones nacionales no permitían a Bratiano ponerse del lado de los Imperios Centrales, tampoco debían sugerirle la violenta determinación que hasta hoy ha co[illegible]do a Rumanía [illegible]es de vidas, gr[illegible] parte de su t[illegible] pérdida[illegible] un prest[illegible]

ligeramente sus más duras consecuencias.

* * * *

Puede ser que los Aliados tuviesen informes fantásticos acerca del poder guerrero de Rumanía, y que Rusia haya ejercitado una presión excesiva sobre el Gobierno de Bukarest. También es posible que el General Yliesco tuviese la convicción de otro gran golpe del Mariscal Brusiloff o contase sobre un inmediato e ilimitado auxilio ruso. Aún se pueden añadir consideraciones de mayor peso, entre ellas la que era el estandarte de los anti-intervencionistas. ¿Se podría hacer frente a los ejércitos de los Imperios Centrales?

Los diplomáticos rumanos contestaban afirmativamente, sin estar más instruídos que los franco-ingleses, cuyos fracasos en los Balkanes y cuya ignorancia acerca de las verdaderas condiciones de Alemania y Austria-Hungría costaron al resto de las naciones aliadas sacrificios ilimitados.

Rumanía tiene grandes aspiraciones nacionales, en parte combatidas por Rusia. El periódico más importante de Bucarest **"El Diario de los Balkanes,"** las reasumió recientemente en un artículo magistral, exponiendo detalladamente sus razones y haciendo valer sus fundamentos. Sobre....... 8.760,000 habitantes de la Rumanía transcarpacia, que es territorio húngaro, cerca de 4.000,000 son rumanos, apenas 2.200,000 húngaros, 1.000,000 servios-croatas y 730,000 alemanes. Las cifras son claras y algo demuestran.

Desde el año mil, (época aproximada de la ocupación húngara de la Transilvania), hasta hoy, no han cesado las pequeñas luchas intestinas entre húngaros y rumanos. Antes fueron religiosas y económicas; ahora son netamente nacionales. Y durante esos diez siglos, los rumanos de la Transilvania mantuvieron siempre las mejores relaciones con sus hermanos de la Moldo-Valaquía, libertados hace cincuenta años. La lucha que los emigrados sostienen contra los Magyares es constante, dura, terrible. Uno de sus grandes apóstoles fué el sacerdote Lucaciu, que llegó a ser Diputado al Parlamento húngaro y mártir de su patriotismo transilvano.

En todo tiempo y lugar, los húngaros reprimieron ferozmente el "irredentismo" de los rumanos aún sometidos a su soberanía, que luchaban sin descanso por sus aspiraciones políticas. Rumanía los ayudaba secretamente y Rusia los defendía abiertamente. Esta situación produjo dolorosos y largos conflictos, que lejos de resolverse con la actual guerra, se agravaron desde su comienzo. Contados transilvanos se sometieron al servicio militar húngaro. Los desertores se contaron por millares, y legiones enteras huyeron a las montañas, rehusando alistarse.

Realmente, las reivindicaciones de los patriotas rumanos son mayores de lo que generalmente se cree. No se [illegible]ta. á la Transilvania y Bukovina [illegible]ras y a la B[illegible] [illegible]len a[illegible] [illegible] an[illegible]

con razones muy discutibles. Además de la Transilvania propiamente dicha, que cuenta con 2.850,000 habitantes de los cuales 750,000 son rumanos; hay el Banato de Temesvar, con 1.730,000 habitantes (700,000 rumanos); el territorio de Crishana, con 1.100,000 rumanos sobre una población total de 2.920,000 habitantes; el Comitat de Maramaros, con 120,000 rumanos y la Bukovina, con 300,000.

Si a estas poblaciones "irredentas" se añade la parte de Bulgaria que por derecho de conquista pensaba anexarse Rumanía, es fácil explicarse la tradicional política húngara, el odio búlgaro y los rigores rusos.

* * * *

Esta digresión histórica pone en claro los secretos de bastidores que durante largos meses preocuparon a toda Europa. Rumanía vendía su precioso trigo a los bloqueadores alemanes, y en cambio recibía enormes cantidades de pertrechos bélicos. A toda prisa reorganizaba su ejército y mejoraba su flotilla danubiana. Nadie podía adivinar sus intenciones; nadie dejaba de ilusionarse acerca de su porvenir. Los únicos que "dieron en el clavo" y supieron informar bien a sus Gobiernos, fueron los representantes de Persia é Italia. El primero reside en Bukarest desde hace catorce años y el segundo es un notable conocedor de los embrollos balkánicos. En Roma aún no se quería la intervención rumana, se opinaba por resolver antes el difícil problema griego. El Barón Sonnino siguiendo la senda que en los Balkanes trazaron los hábiles diplomáticos italianos que iniciaron la política anti-helénica, trató de convencer a Bratiano del peligro que su nación corría precipitando los acontecimientos, pero pudieron más los esfuerzos reunidos de Rusia, Francia e Inglaterra y las nerviosidades eslavo-latinas del pueblo rumano. Se jugó el todo por el todo. El Rey Ferdinando, Príncipe de la casa de Hohenzollern, declaró que antes de decidirse, había tenido que ganar una ruda batalla contra sí mismo y sus inclinaciones naturales, y exigió a sus Ministros que hiciesen otro tanto con las que iban a disputar a los aguerridos Imperios Centrales.

El General Yliesco, notable organizador y creador de la artillería rumana, creyó en la impreparación de sus adversarios y en su imposibilidad de distraer fuerzas de los demás frentes para lanzarlas contra el nuevo enemigo; confió demasiado en el apoyo ruso y en la acción combinada de los anglo-franceses; no prestó atención al problema griego, y arrojó sus tropas a una serie de desastres que solamente la casualidad y la naturaleza impidieron que fuesen irreparables.

El **"Courrier des Etats-Unis,"** en un notable estudio sobre "Las dos invasiones," hace constar la impotencia rumana ante el avance de von Mackensen y se pregunta lógicamente: "Si esa invasión había sido prevista, ¿por qué no evitarla manteniéndose a la defensiva?" Parece que a Rumanía se había pedido la inutilización de Bul-

garia, cortando las comunicaciones austro-alemanas con los Balkanes y Turquía. Para llenar esta aspiración franco-ruso-inglesa, el General Yliesco invadió la Transilvania y trata de apoderarse del rincón servio por donde se establecieron las rutas danubianas que de Hungría conducen a Bulgaria y a Constantinopla. Ese plan no era muy lógico, pues el camino más corto para llegar de Bukarest a Sofía no pasa por Kronstad ni por las "Puertas de Hierro" y Orsova. ¿Cómo aclarar tamaños errores?

A fines de agosto, la censura francesa permitió la publicación de un artículo del **"Temps"** que causó la mayor sensación. El gran diario parisiense, cuya moderación de juicios es notoria, se ocupó de la situación ru? mana bajo el más estricto punto de vista imparcial, y haciendo resaltar la inutilidad inmediata de la invasión transilvana (resuelta tal vez para satisfacer las aspiraciones nacionales), demostró la urgencia absoluta de la inutilización de Bulgaria.

¡Siempre los mismos martillazos en el mismo clavo! Evidentemente, Francia pretendió de Rumanía algo superior a sus fuerzas. Los búlgaros son duros de roer y ya se ha visto que no les importa batirse contra los rusos. Con tal que se les deje matar y saqucar a su gusto, los soldados del Czar Fernando de Coburgo están más que contentos. ¡Bien lo saben en Bukarest!

Así que en lugar de fortalecer la causa Aliada, los políticos poco escrupulosos que apresuraron la entrada de Rumanía en el conflicto europeo la perjudicaron notablemente. En vez de invadir, el nuevo beligerante se vió invadido, lo que obliga a los rusos a desguarecer sus frentes meridionales para auxiliar a la nación aliada. Bulgaria es vencedora y no vencida. Los anglo-franceses tendrán mayores dificultades que vencer y más frentes que atacar. No es remoto el peligro de una fuerte penetración enemiga en Rumanía, con sus lógicas consecuencias de intervención política, represalias, grandes impuestos de guerra, aprovechamiento de elementos útiles y destrucciones a granel. ¿Quiénes y cuándo arrojarían los cazadores de von Falkenhayn de los valles interiores de Moldavia, si llegan a invadirlos? El patriotismo rumano puede ser muy grande, pero ya se ba visto que poco puede contar el arrojo desesperado de los adversarios que se buscó.

A pesar de la inflexibilidad húngara, lo irremediable la habría modificado y tal vez Rumanía babría ganado mucho permaneciendo neutral. Sus aspiraciones no habrían sido olvidadas y tanto los rusos como los austro-húngaros no le habrían negado compensaciones rezonables y proporcionadas a sus necesidades económicas. No es imposible que las cosas cambien y los soldados rumanos, hoy mandados por un General francés secundado por otro ruso, lleguen a Temesvar y se apoderen de Sofía, pero hasta ces tendrán que pensar en l[illegible] de sus montañas y en hac[illegible] der a los b[illegible]

rado de Constanza y Czernavoda, los dos florones más preciados de la corona rumana allende el Danubio.

* * * *

La guerra rumana fué precipitada, ilógica y anti-nacional, pues le fué impuesta por extranjeros que cuidan solamente de sus intereses. Al otro extremo de Europa, el bello país que fué inmortalizado por Carmen Sylva, sufre las mismas imposiciones que arruinan a Portugal. ¿No podía resistirlas y esperar? Afirman que Rusia amenazaba cruzar el Danubio y violar el territorio rumano atravesando la Dobrudja para batir a los búlgaros y abrirse el camino de Constantinopla. Será o no cierto, pero los hechos demuestran que "del dicbo al becho hay un gran treobo." Hasta hoy, los rusos que bajaron a auxiliar a los rumanos, no lograron un solo éxito y fueron vencidos en todo el frente de batalla. ¿Entonces? Menos daño babrían causado los rusos que pretendían ir a Constantinopla, que los búlgaros que fueron a Czernavoda y a Constanza.

La posición geográfica de Rumanía es excepcionalmente ventajosa. Sus intereses le aconsejaban la neutralidad, o cuando menos, un largo aplazamiento y maduras reflexiones antes de decidirse a la lucha. Con la inexperiencia propia de los pueblos jóvenes influenciados por una superioridad ficticia, se dejó seducir por el espejismo de la fácil victoria, sin ver las rocas Torpeyas que están siempre cerca de los Capitolios. Sus primeros pasos fueron tropezones; sus cantos de gloria se trocaron en lágrimas de dolor. Hoy mejora su mando y reforma su organización. Exige auxilios y refuerzos. Reclama elementos y cooperación. Los anti-intervencionistas comienzan a acusar y a protestar. Negros crespones cubren miles de hogares. En las fronteras bumean los pueblos incendiados y se multiplican las fosas comunes. Las pérdidas en materiales y propiedades son inmensas. El comercio está paralizado. ¿Quién comprará el hermoso trigo de los valles valacos?

¿Por qué Rumanía se lanzó a la guerra sin pensar antes en las sorpresas que esconde? No siempre se puede triunfar sin combatir, fruciendo el ceño ante un enemigo ya vencido por otros.

Hilario TORRES.

INFORMACIÓN MEXICANA

El sábado pasado—dice un editorial del **"Times-Picayune"** del 1º de noviembre — las comunicaciones que se recibieron de Ciudad-México y las suministradas por la "Oficina de Información Mexicana" establecida en Washington, estuvieron a punto de complicar más las relaciones de México y los Estados Unidos. El manifiesto que se recibió de la capital federal de la vecina República (que por cierto se decía emanaba directamente de Carranza) aseguraba que la continuación de la campaña villista en Chibuahua se debía a la ayuda y a las facilidades que proporcionaban al caudillo revolucionario, en la parte americana de la frontera. La oficina informativa de Washington le atribuía la manifestación al señor Cabrera, presidente de la comisión mexicana, que celebra sus sesiones en Atlantic City, y publicaba que la importación de armas y municiones se bacía a ciencia y paciencia de oficiales supinos cuyo deber era evitar el transporte de pertrechos a territorio de México.

Estos ataques simultáneos hicieron creer a los americanos que el Primer Jefe estaba proyectando efectuar un cambio en su política, "tal vez con el propósito de bacer más simpática su candidatura en caso de lanzarla y de propagar por todo México un sentimiento anti-americanista. Claro es ba[illegible] que tarde o [illegible]prano [illegible]bie[illegible] [illegible]ese[illegible] el objeto que perseguía una campaña dirigida contra el pueblo y el gobierno de los Estados Unidos, salvo valiéndose de la teoría de "que el General Carranza y sus amigos proyectaban convertir el anti-americanismo en uno de los grandes puntos de su lucha electoral, y pretender que el fracaso en el exterminio de Villa debíase únicamente al apoyo que le prestaba Norte-América, desde la frontera."

Para el público de los Estados Unidos fué muy satisfactorio saber que el señor Cabrera desmintió el ataque que se le atribuía a él, y que el Embajador Arredondo recibió instrucciones para negar la autenticidad de las palabras que se adjudicaban al General Carranza. La confirmación oficial de las manifestaciones hechas por las mencionadas autoridades mexicanas, pondrá punto final al embrollo que ya había empezado a formarse entre los dos gobiernos. Si el Primer Jefe tenía pruebas de que la neutralidad americana había sido violada, no le quedaba otro recurso que exponer, por medio de sus agentes, el caso ante el Departamento de Estado en Washington, a fin de que se empezaran las averiguaciones. Y por otra parte, dando por sentado que se bubiera permitido el paso [illegible] municiones a terri[illegible] [illegible]rio villista, [illegible]bien sabido qu[illegible] [illegible]sta [illegible] [illegible]jo la [illegible]

to en consideración, no se le dió mucho crédito a las primeras noticias, y si bien hubo un momento en que la situación pareció alarmante, afortunadamente las palabras del Embajador Arredondo y del comisario Cabrera han logrado normalizar el estado de ánimo.

En lo que se refiere al movimiento villista, publicaremos el cable con fecha 1º de noviembre, que dice así "Las comunicaciones telegráficas y telefónicas quedaron establecidas anoche entre Juárez y Chihuahua durante un breve espacio de tiempo, pero nuevamente fueron interceptadas por los bandidos. Las compañías mineras americanas recibieron informes procedentes de la capital de que los trenes cargados de municiones que salieron ayer fueron detenidos y saqueados por los bandoleros en las inmediaciones de Gallego, y que en seguida permitieron que continuaran su marcha hacia Chihuahua. Los rebeldes incendiaron los dos puentes y arrancaron los rieles.

Estando interceptadas las líneas férreas que quedan al Norte y Sur de la Ciudad de Chihuahua, el General Treviño, comandante de la guarnición carrancista, tiene que restablecer la comunicación con Juárez dentro de una semana, o se verá obligado a evacuar las poblaciones.

Los villistas han destruido el Central Mexicano en cinco puntos al Sur de la capital. En cierto lugar, los revolucionarios han quitado los rieles por espacio de una milla. Entre Laguna y Gallego, al Norte de Chihuacha, los bandoleros incendiaron dos puentes.

La capital del Estado, con una población de cuarenta mil habitantes, está actualmente aislada del mundo, tanto en lo que se refiere a las comunicaciones ferrocarrileras como a las inalámbricas. Hay pocas provisiones de boca en la ciudad, y durante varias semanas los peones han estado a punto de morir de hambre. Solo que al General Treviño le vengan de Juárez trenes cargados de vituallas, logrará evitar que la ciudad quede a merced de los bandidos.

Ahora que los revolucionarios han cortado las líneas del Norte y Sur de la Ciudad de Chihuahua, y las fuerzas villistas guardan los caminos, la única salida que queda al General Treviño al tener que evacuar la población en caso de emergencia, es la de Ojinaga.

La comisión internacional américo-mexicana rechazó la proposición de trasladarse de Atlantic City a Washington. Se dice que mañana habrá un gran debate. La mayor parte de los delegados saldrán el viernes y regresarán el miércoles para reanudar sus conferencias el 9 de noviembre, es decir cuando ya hayan pasado las elecciones.

Un mensaje de Atlantic City, fecha 2 del corriente, nos anu[illegible]ia que "los [illegible]os mexicanos pa[illegible]robar que [illegible]bierno [illegible] está practica la persecución oficial de la iglesia. La presentación del cable, su discusión y la formal refutación del manifiesto que en Washington se atribuía a Luis Cabrera, fueron los puntos principales de la sesión de hoy.

La última conferencia antes de que se efectúe la elección nacional, se celebrará el jueves o viernes. Los comisarios han resuelto oír los discursos que el Presidente Wilson y Charles E. Hughes pronunciarán en Nueva York. La mayor parte de los attachés de la comisión irán a sus respectivas poblaciones natales a votar.

La fecha y el lugar de las sesiones después que se verifique la elección, serán determinados mañana.

El mensaje de los sacerdotes católico-romanos a que hemos hecho referencia dice lo que sigue:

"Por la prensa de los Estados Unidos y por otras fuentes hemos sabido que los enemigos de México, que están luchando contra la República en varios puntos del país, han publicado las versiones más exageradas acerca de los ultrajes que pretenden nos ha inferido el gobierno que ahora preside don Venustiano Carranza, en lo que se refiere al clero y a la iglesia. Nuestro silencio nos haría cómplices de los políticos que tienen interés en diseminar semejantes falsedades, que por cierto no pueden resultar en beneficio del clero ni de la iglesia.

"Durante 1914 tuvimos que deplorar ciertos incidentes, pero es preciso confesarlo que por entonces la situación era realmente crítica, y es notorio que semejantes hechos de violencia los cometieron tropas no disciplinadas que se oponían a la revolución encabezada por el señor Carranza. Los profanadores eran villistas y zapatistas...."

Los comisarios mexicanos usan este telegrama como un documento y una prueba evidente de que el gobierno carrancista cobra fuerza, y garantiza los derechos de todos los ciudadanos.

Lucita Marroquín Anguiano

El estimable y distinguido matrimonio don Juan Marroquín Anguiano y doña Anita A. de Marroquín, se halla de plácemes con la venida al mundo de su primogénita, primorosa criatura que llevará el nombre de Luz.

Nuestra más cordial enhorabuena a los apreciables esposos Marroquín-Anguiano, con el mejor anhelo porque Lucita, jamás encuentre abrojos en el porvenir que tiene abierto a la felicidad.

Carmencita Alicia Durán

Esta preciosa muñequita celebra [illegible]añana el cuarto aniversario de su [illegible]iento, llena de todas las gracias [illegible]to. [illegible] de [illegible]

ANECDOTA CURIOSA

No solo se debe a un simple error de imprenta el que se hayan creado palabras nuevas que hoy figuran en los vocabularios de todos los idiomas, sin más origen que el haber sido dadas a la estampa por ignorancia o descuido del cajista, sino que también ello ha sido causa hasta de que se alteren hechos históricos, como el siguiente:

El historiógrafo inglés Ringlake, muerto hace pocos años, ha contado en uno de sus libros el caso de Napoleón III.—¿Por qué se le llamó Napoleón III y no II, como debía haber sido el sobrino de Bonaparte, siendo que el hijo de éste, el rey de Roma, no alcanzó a ceñir la corona imperial?

He aquí el por qué: Poco antes del famoso golpe de Estado del 9 de diciembre de 1852, el ministro del interior había redactado una proclama que terminaba así: "que la palabra de orden sea en adelante Viva Napoleón!!!"

El tipógrafo cambió los tres puntos exclamativos por el número romano III, y la proclama fué estampada así y reproducida por los diarios de todas partes, con el nombre de Napoleón III. Y el príncipe Luis Napoleón segundo y tercero, emperador de la dinastía bonapartista, viendo el éxito que tuvo la proclama, no osó en adelante cambiar el orden numérico en el trono que le atribuyó un pobre cajista.

Entre bohemios:

¿Sabes que Mengano está enfermo?—decía un bohemio a otro a propósito de un tercero que, siendo tan pobre como ellos, se daba aires de acomodado y aun de ahito.

—¿De veras? ¿Qué tiene?

—Él dice que una gastritis.

—¡Vamos, ya! Quiere decir una indigestión de mondadientes.

* * * *

Un soldado cumplido en Alicante
[illegible] portó como un tunante
[illegible] infeliz entre gemidos
[illegible]andar [illegible]mplidos.

CRONICA HEBDOMADARIA

Solemne terminación de las fiestas minervales. Clausura de la exhibición de productos agrícolas.—Luctuoso aniversario.—La excitativa de "El Nacional."—Recepción diplomática del señor Ministro de Chile. Discursos que se cruzaron.—El señor que se come los gatos de los vecinos.

La terminación de las Minervalias.—El domingo cinco del mes en curso terminaron las festividades minervales con la solemne clausura de la exposición de cereales y diversos productos agrícolas. Por la noche se bailó alegremente en varios de los pabellones construidos en la amplia y hermosa Avenida, que se vió muy concurrida. Los jurados nombrados al efecto estudiaron y examinaron los productos presentados habiendo dado su dictamen y discernido los premios correspondientes. La comisión organizadora de esta exhibición agrícola obtuvo en sus labores un completo éxito y fué la mencionada exposición un buen exponente de la producción agrícola de nuestro país. Certámenes como éste son de grandísima utilidad en países como el nuestro cuya principal y casi única riqueza está en la producción agrícola y pecuaria y es de desearse que cada año vayan tomando mayor incremento estas exposiciones, despertándose en nuestros agricultores verdadera emulación, madre siempre de las grandes empresas y de los adelantos y mejoras, de los que tan necesitada se encuentra la agricultura guatemalteca, para ir saliendo de los rutinarios procedimientos. En una fiesta dedicada a la niñez estudiosa y a la glorificación del maestro, nada tan oportuno y conveniente como estos certámenes en los que Guatemala demuestra lo que puede y vale en su vida agrícola, en lo que constituye el elemento esencial de su producción. Así van cayendo como los ídolos antiguos aquellas añejas preocupaciones de nuestro pueblo que tan dañinas han sido al impulsar a muchos hombres que tal vez en empresas agrícolas o industriales hubiesen conseguido felices éxitos, hacia las carreras profesionales o hacia los destinos públicos en los que ya por falta de aptitudes o ya por otras circunstancias no salen de una mediocridad absoluta. Por esto aplaudimos con entusiasmo la feliz idea que se tuvo en la gran manifestación obrera llevada a cabo en uno de los días de Minerva, al presentar en ella la carroza de la Agricultura en la que se veía a la diosa Ceres rodeada de arbustos y plantas diversas y de los arados e instrumentos de labranza de los campos. Las fiestas de Minerva tienen que ser en un país como Guatemala cuya vida descansa sobre la base agrícola, las fiestas del libro al par que las fiestas del trabajo, la fiesta del árbol al par que el festival del maestro, el triunfo de la Ciencia a la vez que la glorificación de la Agricultura. Ante los ojos de la niñez que avanza hacia la vida y hacia la verdad, se muestran abrazadas en supremo abrazo Minerva el símbolo consagrado de la sapiencia, el emblema augusto del estudio y Ceres la representación siempre antigua y siempre nueva de la Tierra, la madre fecunda y ubérrima que nutre a los mortales con los frutos del trabajo agrícola. Pueblos jóvenes como el nuestro, suelos virgenes como los de Guatemala, países ricos en productos naturales como los que nuestra Patria tiene son la nueva tierra prometida y esta frase debe ser pronunciada no solo por labios extranjeros, no solo por aventureros que quieran explotar aquí la riqueza nacional, sino también por los guatemaltecos, por los niños de Guatemala sobre todo, que son los que con mayor razón deben ver en esta cara Patria nuestra, la verdadera **Tierra prometida,** la tierra donde manan según los libros bíblicos la leche y la miel, el producto de la labor material que fecundiza los campos, y el producto de la labor intelectual que fecundiza las almas.

Luctuoso aniversario.—El día 6 del presente noviembre ha sido de tristes y dolorosos recuerdos para el señor licenciado don Manuel Estrada Cabrera, quien en un día como éste sufrió la pérdida de uno de los seres más amados de su corazón. **"La Actualidad"** lo saluda respetuosamente, asociándose a su dolor en este luctuoso aniversario.

Filantropía guatemalteca. — Buena acogida ha obtenido en la sociedad de Guatemala la iniciativa de nuestro estimado colega **"El Nacional"** para que los niños de nuestra Patria acudan a socorrer a los que tanto sufren en Bélgica y algunas poblaciones de Francia con motivo de la guerra actual. Son muchos los niños que generosamente han contribuido a tan benéfica obra.

Recepción diplomá[illegible]a. — El sábado pasado a las dos y [illegible]ia de la tarde fué [illegible] estilo por el señor Presidente de la República, el Excelentísimo señor don Alberto Yeacham, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Chile. En el acto de la recepción estuvieron presentes los señores Presidentes de los Poderes Legislativo y Judicial, los señores Secretarios de Estado, el señor sub-Secretario de Relaciones Exteriores y otros altos funcionarios públicos.

El nuevo Ministro de Chile, dijo el siguiente discurso al entregar las cartas credenciales:

"Excelentísimo señor:——He tenido el honor de ser designado por mi Gobierno para representarlo cerca del Gobierno de Su Excelencia.

"Chile, que siempre ha estado unido a este noble país por idénticos propósitos de libertad y progreso, contempla con íntima y sincera satisfacción su intenso desarrollo, su engrandecimiento, su bienestar creciente, en medio de la conquista de los más elevados ideales del derecho y de la justicia.

"Las instrucciones que he recibido de mi Gobierno son las de ser fiel intérprete de estos sentimientos ante el Gobierno y pueblo de Guatemala; contribuir a la aproximación sólida y constante de nuestros países tradicionalmente amigos y hermanos por su origen y por sus anhelos: promover el intercambio comercial de sus ricos y variados productos y fomentar las amistosas relaciones de sus principales centros de cultura y actividad nacionales.

"Estas aspiraciones podrán llevarse a la práctica si puedo contar como lo espero, con el valioso apoyo y benévola acogida por Su Excelencia y sus dignos cooperadores en las tareas de Gobierno han dispensado invariablemente a los Representantes de Chile.

"Tengo la honra de poner en manos de Su Excelencia las Cartas Autógrafas de Su Excelencia el Presidente de Chile que dan término a la misión de mi honorable antecesor, señor don Carlos Vergara Clark y las que me acreditan con el carácter de Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario y trasmitir al mismo tiempo a Su Excelencia los votos muy cordiales que formula el Primer M[illegible] tario y pueb[illegible]hilenos por la[illegible] dad [illegible]celencia [illegible] la [illegible] cha de la[illegible]

El señ[illegible]

extremo grato recibir a Vuestra Excelencia en el elevado carácter de Representante de Chile ante mi Gobierno, y al hacerlo, me complazco en darle la más cordial bienvenida, deseándole una agradable permanencia en Guatemala.

"Como Vuestra Excelencia tan oportunamente expuso, las vinculaciones que ligan a la hidalga Nación Chilena con la República que tengo la honra de presidir, son aun anteriores a la época en que ambos países lograron su emancipación de la Metrópoli española; y durante tan dilatado período de tiempo, inalterables y estrechas han sido nuestras relaciones e idénticos nuestros anhelos por la realización de un porvenir de libertad y de progreso. La satisfacción que Vuestra Excelencia experimenta al advertir que en ese orden de ideas el Pueblo de Guatemala ha laborado con constancia y patriotismo, alcanzando ya tangibles y halagüeños resultados, yo a mi vez la siento y muy intensa, contemplando la prosperidad y el poderío que Chile ha conquistado, merced a la inquebrantable energía de sus hijos, a la sapiencia de sus instituciones y a la acción vivificante del derecho y la justicia.

"Generosos y nobles son los propósitos que el ilustre Gobierno de Vuestra Excelencia tuvo en mira al darle las instrucciones que se ha servido enumerar, y como ellas corresponden en un todo a los ideales de fraternal concordia, de amplia cooperación internacional y de acercamiento económico e intelectual entre los pueblos del Continente, en que siempre se ha inspirado mi política: Vuestra Excelencia puede estar seguro de que en el desempeño de su alto cargo contará con mi decidido concurso y el de mis colaboradores en las tareas del Gobierno.

"Al tomar de vuestras manos las Cartas Autógrafas del Excelentísimo señor Presidente de Chile que dan por terminada la Misión de Vuestro Honorable antecesor, el Excelentísimo señor don Carlos Vergara Clark, y os acreditan como Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario, formulo los más sinceros votos por el engrandecimiento y la felicidad de la nación Chilena, por la ventura de su ilustre Mandatario y por el personal bienestar de su digno Representante en Guatemala."

* * * *

Hay un señor, que según cuenta un quejoso vecino suyo en los periódicos ha dado en la **bonita gracia** de hurtarse los gatos de todo el vecindario para hacerlos presentar en su mesa ya bien asados y con sus correspondientes ajos y pimientas, o ya en dulce y sabrosa **chicha**. El procedimiento de ese señor no es nuevo, puesto que hace tiempo que es fama que por don- [illegible] dan las edificaciones disminu- [illegible] gatos, lo que [illegible] ota en e[illegible] [illegible] e los se[illegible] gato no es nuevo, sí lo es la queja presentada ante el público en sueltos de gacetillas y en remitidos por ese otro vecino del cazador de gatos, quien sin duda se encuentra alarmado pues tendrá en casa algún hermoso gato de Angora, o algún blanco y gordo felino de la raza corriente, al que esté echando el ojo ya el señor ese que no quiere tomarse el trabajo de mandar a la carnicería y prefiere economizarse el valor de una libra de carne dando caza diariamente a algún **mischito** de la vecindad. Este señor con su procedimiento denota grandes aptitudes para la economía doméstica, un amor inmenso hacia los ratones, puesto que se alía con ellos para proceder a la guerra contra los gatos, una habilidad grandísima, pues es capaz de "poner el cascabel al gato," un genio aventurero pues "anda buscando tres pies al gato" y si no los busca precisamente al gato sí los está buscando a los vecinos quienes según parece ya se están poniendo escamados con esas cacerías; y un gran amor hacia la verdad aunque sea amarga, pues él antes de que alguien pueda darle "gato por liebre," prefiere filosóficamente comerse el gato, bien seguro así de lo que come y sin temor de que engañarlo pueda nadie, cosa de que nosotros no podemos vanagloriarnos pues, ¿estamos seguros de lo que comemos, oh chapines hermanos y lectores?

CLODOMIRO.

EL MAPA AGRÍCOLA Y DE COMUNICACIONES

Este edificio, que se construirá en el campo de Minerva, tendrá las mismas dimensiones horizontales que el Mapa en Relieve y hará con éste simetría respecto al templo.

En el Mapa en Relieve ya construido se exageraron las proporciones verticales haciéndolas cinco veces mayores que lo que les correspondía, con el objeto de hacer más notable la orografía del país. En el que se va a construir serán sólo el doble las proporciones verticales. En otros términos: si no hubiera habido exageración en la escala vertical del primero, el Volcán de Tajumulco, que es el más elevado del país, pues tiene su cúspide 4,210 metros sobre el nivel del mar, hubiera aparecido solamente con una altura de 0.421 metros o sea de media vara próximamente: en tal caso las pequeñas elevaciones del territorio del Petén, que raras veces pasan de 1,000 metros, apenas tendrían en el Mapa una elevación de 0.1 de metro o sean unas cuatro pulgadas; con lo que apenas se harían notables. Pero exageradas cinco veces las alturas, resulta para aquel Volcán la de 2 metros y 105 milímetros y para las cimas más altas del Petén 0.5 de metro lográndose así hacerlas bastante perceptibles. En el Mapa Agrícola se exagerarán las alturas solo el doble de lo que les corresponde; por lo que el Volcán de Tajumulco tendrá una altura de 842 milímetros o próximamente de una vara.

El Relieve existente es en realidad un Mapa Orográfico e Hidrográfico; es una obra de arte construida con gran esmero y precisión, que atrae la vista y graba fácilmente en la memoria la configuración del país: es en resumen un cuadro sinóptico de Guatemala.

En el Mapa A[illegible]ola y de Comuni- [illegible] bello en provecho de lo práctico. Se procurará hacer muy visibles las poblaciones y las curvas de nivel que han de dar idea de sus alturas, y se marcarán con líneas fuertes y signos claros los límites departamentales y las vías de comunicación, así como las líneas telegráficas y las oficinas postales y de telégrafos.

Localizando aunque sea paulatinamente todas las fincas de mediana y de gran importancia, se indicarán en ellas sus varios cultivos con signos y colores semejantes a lo que representan. Las diversas clases de bosques, las sabanas, eriales, pantanos, etc., se representarán de manera análoga.

En locales anexos al Mapa se establecerá después una exposición permanente y un centro de información de todos los productos del país en donde se pueda juzgar de la calidad, cantidad y precios de ellos.

Existe un grandioso proyecto del Ingeniero Beoh para cubrir ambos Mapas con suntuosos edificios comunicados por una elegantísima galería circular que rodea por detrás el templo. Lo costoso de esta obra en las actuales circunstancias parece que motivó el que no se realizara, como era la idea del Supremo Jefe de la Nación, deseoso siempre de concluir dignamente la obra de su genio, resumida en una apoteosis al saber y a la instrucción. Sin embargo, esa obra podrá, en mi concepto, realizarse si se sujeta en lo posible a emplear en su construcción solamente materiales del país, sin recurrir para todo al extranjero, causa principal del subido precio que alcanzaba. Con ello la obra quedará concluida. El edificio del Mapa Orográfico e Hidrográfico podrá comprender un museo arqueológico y el del Mapa Agrícola la exposición a que antes me he referido.

Un gran parque de estilo inglés y

LA DESTRUCCIÓN DE LA PRIMERA CIUDAD DE GUATEMALA

VI

Don Francisco de Fuentes y Guzmán, cronista colonial, es un escritor moderno: su estilo es más literario que el de los historiadores que le preceden y aún de los que le sucedieron, que se preocuparon más de la verdad del fondo que del adorno de la forma. Tratando este autor de la ruina de Guatemala, escribe un largo capítulo de la Primera Parte de la Recordación Florida, describiendo con alguna difusión el suceso del 10 de septiembre y consignando algunos datos que aprovecharemos en esta parte de nuestro trabajo.

Hacia el principio de su obra, nuestro autor traza una detallada descripción del cráter del volcán de Agua y de toda la montaña que tanto llama la atención por su belleza y por los recuerdos que a ella van unidos desde los tiempos más remotos. Sin tener idea segura acerca del origen de la gran cavidad que el volcán presenta en su cúspide, y alejándose de la idea natural del cráter abierto por las erupciones volcánicas, nuestro autor asegura que la "gran plaza" que arriba tiene el coloso, fué **lago** antes de la inundación de la Ciudad Vieja, y que por uno de sus "portones" fué por donde, reventando, se derramó por el valle. Es la famosa teoría del **lago**. ¿Cómo se formó este lago? Es cosa que el crédulo analista no se preocupó de averiguar. Aunque no lo dice, parece seguir la opinión de Remesal, quien creyó ver en los grandes peñascos despedazados que cubren el fondo del cráter, la prueba de "la violencia del agua que subió de abajo."

Agrega que "todo este lago" se vertió por siete canales, que salieron de otras siete bocas que abrió el peso del agua, contenida en el cráter y que formaba **"aquel estupendo lago** de donde provino la inundación." Los siete canales contados por el Regidor perpetuo de la ciudad de Guatemala, son un dato útil para probar el hecho de la avenida, como nosotros la hemos encontrado en los documentos más antiguos, o mejor dicho de las avenidas que las lluvias produjeron en las faldas del volcán en forma semejante a los torrentes que suelen verse correr por los caminos y hasta por las calles de nuestras ciudades; es decir, avenidas causadas por el agua que se colecta en la superficie del suelo y busca una salida natural en canales como el que se abrió sobre la primera metrópoli del Reino de Guatemala.

Creemos que la causa de la inundación de la Ciudad vieja está probada hasta la saciedad con las evidencias lógicas y experimentales que hemos acumulado; pero los lectores de **"La Actualidad"** nos permitirán que machaquemos todavía en el clavo, para destruir el error común de los historiadores antiguos y modernos acerca de este punto.

Fuentes y Guzmán describe el paisaje que vió o alcanzó a ver desde la cumbre del volcán de Agua. Censura el símil de Remesal que comparó la laguna de Amatitlán con un pliego de papel azul y dice que el poético lago de las pepescas y mojarras parece, desde la altura, "a la manera del corte de una capa." Divisó todo el valle de las Mesas de Petapa, el de Mixco y Canales, con todos sus pueblos y labores y con mucha distinción y claridad; la ciudad de Guatemala, la antigua, con todos sus potreros; la provincia de Suchitepéquez y la de Soconusco, y por el norte hasta los Llanos de Chiapa.

Contó en la circunferencia interior de la gran plaza, cuatrocientas veinte varas: "bastante buque —añade —para depósito de las aguas que causaron el estrago de la fatal inundación."

El historiador consigna algunos datos curiosos acerca del desastre del 10 de septiembre, q e valen más, que su teorí del lago. efiere que los libros y papeles del archivo del Ayuntamiento, que tenía delante para la composición de su historia, quedaron manchados por el agua que subió hasta el nivel de las mesas y anaqueles, y que otros muchos se perdieron, quedando sin que se puedan leer.

Asegura que en su familia, que fué la de su rebisabuelo Bernal Díaz del Castillo, se conservaba la tradición de cómo salvó la vida en medio del desastre, una de las damas que acompañaban la noche triste a doña Beatriz de la Cueva, o sea Juana de Céspedes, quien, preñada en los meses mayores, fué arrojada por el agua y arrastrada por el turbión, logrando asirse de un árbol, y que, detenida en una horqueta del mismo, pasó entre sus ramas lo más recio y peligroso de la tormenta, hasta que al día siguiente la bajaron de su refugio. Otra más avisada, entró en una artesa y navegó toda la noche por la superficie de las aguas, hasta que dió con terreno seguro.

Cuentan las crónicas anteriores que no les fué posible a los habitantes de la ciudad llevar auxilio alguno al palacio de doña Beatriz, de donde solamente se salvaron las personas a quienes la propia agua arrojó fuera, y que los mismos caballeros que quisieron acudir a las damas encerradas en las habitaciones de la Gobernadora, se vieron estorbadas en su paso por causas que las crédulas gentes de aquel siglo atribuyeron a voluntad divina, o lo que es peor a la intervención del mismísimo diablo. Don Francisco de la Cueva quiso saltar por una ventana de su casa, pero no pudo hacerlo por la altura del agua, en la cual se ahogara si no hubiera desistido; salió entonces por el corral y se halló sumergido en el cieno, vió acercarse un bulto que resultó ser un caballo, montó en él, pero no pudo seguir adelante y permaneció sobre unos palos atravesados en una pared que se mantuvo en pié y ahí estuvo hasta la mañana. Alvaro de Paz y otro español fueron menos afortunados, pues habiendo logrado llegar hasta cerca de las propias ventanas del palacio, fueron lanzados lejos de ellas por la gran tempestad de piedra, agua y tierra, quedando maltratados y corriendo peligro sus vidas.

Juan Pérez de Ardón y Rodríguez el herrador, por orden del Obispo Marroquín, acudieron también al palacio y penetraron hasta el interior; mas como vieran a las señoras que se salvaron arrastradas por las aguas, creyeron que entre ellas iba doña Beatriz y trataron de detenerlas, pero a su vez fueron arrastrados cada uno
por su lado de esta manera llev
hasta el onde Juan Pérez
mil p y luchó bravan
por su
lo enc
do, que

---

en su fondo palmeras y plantas tropicales en que se destaque el templo y sus anexos, podrá ocupar el lugar del hipódromo cuyo sitio debe estar en otra parte. Los feos salones para el público desaparecerán por otros adecuados y la obra material quedará realizada no importa cuándo, aunque sea en el siglo futuro. La obra moral está ya planteada del todo. Por eso dije en un articulejo de actualidad, atribuyendo la frase al señor Licenciado Estrada Cabrera: "Exegi monumentum aere perennius." He concluido una obra que será eterna.

Guatemala, noviembre de 1916.

Claudio URRUTIA.

El anónimo relator que trazó primero el cuadro de desolación y de angustia de la ruina de Guatemala, fué también el primero que transcribió las consejas del pueblo sobre la intervención del demonio en los sucesos de aquella noche trágica. Después de referir las tentativas infructuosas hechas para salvar a la Gobernadora, cuenta que Francisco Cava intentó muchas veces abrirse paso a caballo, hasta el palacio sin conseguirlo, hasta que habiéndose apeado llegó con gran dificultad y a media noche hasta el aposento de doña Beatriz y halló la cama caliente de dicha dama, quien habría escapado de la muerte si en ella hubiera permanecido, porque de toda la casa fué lo único que quedó en pié. A la entrada de la casa y en el mismo edificio, halló Francisco Cava una vaca con medio cuerno de un lado y una soga en el otro, la cual arremetió contra él y lo tuvo debajo del cieno por dos veces, escapando milagrosamente de la muerte. "Esta vaca se cree que era el diablo,—agrega la relación—porque en los aires andaba tan gran estruendo, que ponía temor y espanto a los que lo oían." La vaca se instaló en la propia plaza de la ciudad y no dejaba pasar hombre alguno a socorrer a nadie. Mucho ganado anduvo errante entre las calles encenegadas, que fué arrojado del volcán por la avenida y buscó refugio en la ciudad, y nada de extraño tendría que frente al palacio del Adelantado se viera una o muchas vacas; pero la imaginación popular que tiende siempre a lo maravilloso, quiso ver en la vaca de la soga nada menos que al mismísimo demonio.

El cual demonio también anduvo por la ciudad bajo la forma de un negro de gran estatura. El regidor Francisco López perdió a su mujer y dos cuñados, sus negros esclavos y toda su casa, y refería que teniendo una viga atravesada sobre él y su mujer, llegó hasta el lugar un negro muy alto y le preguntó si era Morales, que él le rogó le quitase aquella viga que tenían a cuestas y que acercándose con una palanca, la levantó muy livianamente y la dejó caer sobre su mujer, que allí quedó muerta; y agregaba López que después vió al negrazo ir por la calle adelante ligeramente, como si fuera caminando sobre terreno enjuto, lo que era imposible habiendo cieno hasta dos estados de alto.

Andando los tiempos, como era natural, las cosas tomaron nuevas formas y los hechos sobrenaturales cobraron mayor cuerpo, atribuyéndose el maleficio de la vaca negra a la misma mujer de Francisco Cava, Agustina, hechicera de Córdoba. Se decía de esta Agustina que era grande bruja y qué tenía hechizado a don Pedro Portocarrero, primo del Conde de Medellín y personaje de los primeros tiempos de la Colonia, porque después de tener con ella ilícito trato, la había ...donado y burlad... y que para ...garse hizo que do... ...dro cuand... a caballo, llevar...ta que con este y otros maleficios lo mató.

Fuentes y Guzmán juzgaba ya en el siglo XVII como embustes y patrañas estas historias de la hechicera Agustina y de la vaca negra aunque echándole toda la culpa al cronista Gómara. Respecto a la aparición de la vaca, arguye que no era fácil de verla en noche tan oscura como aquella en que no se percibía cosa alguna, y que en cuanto a estar hechizado don Pedro por la rencorosa bruja, no puede ser más falso, pues el valiente caballero murió de viejo en Guatemala y de muerte natural, sin recelo de hechizo ni encantamiento. Sobre esta leyenda escribió don José Milla una de sus mejores novelas, la "Hija del Adelantado," en la cual, con notoria ligereza a que no da derecho la libertal del novelista, da muerte a don Pedro de Portocarrero entre el desastre de la villa, no obstante que el nombre de tan ilustre conquistador no figura entre las víctimas de la inundación y al contrario hay prueba de que murió de viejo.

El cronista Fuentes refiere que doña Leonor, hija del Adelantado y de la princesa mexicana Xicotenga, labró dos sepulcros en la capilla mayor de la Catedral de Guatemala. El primero al lado del Evangelio, fué destinado para depósito de las cenizas de su padre y madrastra. Las de doña Beatriz, fueron sepultadas al principio en la Capilla Mayor de la Catedral de la Ciudad vieja, y las de don Pedro en el pueblo de Chiribito en México, hasta que doña Leonor dispuso la traslación a la nueva Guatemala con la pompa y fausto que es de suponerse. El segundo sepulcro construido por doña Leonor, se encontraba al lado de la Epístola y estaba destinado a dicha dama y su esposo don Francisco de la Cueva. Al demolerse la antigua Catedral, desaparecieron ambos sepulcros, que Fuentes y Guzmán conoció en la primera y ya no halló en 1689, cuando escribía este pasaje de su historia.

Adrián RECINOS.

Una opinión de un banquero sobre la riqueza:

"La riqueza no existe más que en la imaginación del pobre. Si se tiene por herencia, cuesta sudores conservarla; si ha sido ganada, no recompensa ni la centésima parte de las fatigas que ha costado."

MARROQUIN HNOS.
"CASA COLORADA"
. . . EDITORES . . .

VARIEDADES

MARROQUIN HNOS
. . . EDITORES . . .
"CASA COLORADA"

PUENTE DE VALLECAS: 1898

DE "NERVIOS DE LA RAZA"

POR EUGENIO NOEL

(Continúa)

III

Se intentó. Mas el señor Moyano venció como Sampson en toda la línea, con ovación, oreja, rabo y vuelta al ruedo. Los funerales públicos por las escuadras duraron poco, si es que alguna vez habían empezado. Fué una profunda desesperación o una inmensa salvajada. Descartando los tributos oficiales que fueron un sarcasmo, un crimen sobre otro crimen, el pueblo no se dió cuenta de su desgracia ni de sus pérdidas. Harto de celebrar corridas patrióticas en beneficio de los soldados, envenenado por las mentiras históricas y las noticias optimistas, recibió su sentencia como los degenerados oyen la condena, con la sonrisa en la boca. Inconsciente o bestial, ese pueblo tan grande en sus aciertos como bruto en sus errores, se negó a la revisión, a la represalia, a la venganza y al odio. Dejó hacer, como siempre. Y rió. Buscó el olvido en borracheras estúpidas. Sació su ira en sí mismo ridiculizándose en monólogos absurdos. No colgó a nadie de las horcas y no escuchó a los que deseaban colocar en la horca como cuerdas de expiación fajines de generales. Abrió las esclusas de su espíritu histórico e inundó el panorama de sus miserias con el cieno del pantano legendario. Puso cruces en vez de guillotinas, altares en vez de tribunales, vaselina en vez de pólvora. Se levantaron tablados con farsas como las fallas valencianas y el pueblo creyó asesinar con el ridículo a los culpables de su deshonra cuando lo que hacía era divertirlos. Se vengó arañando la piel; sin garras, no pudo destrozar; sin dientes, no supo devorar canallas y se contentó con mofarse de sus rádulas, del convencimiento de no poseer más que una especie de dientes silíceos de molusco o esas "linternas de Aristóteles," de los erizos de mar. Se portó como siempre; sublime en el perdón, necio en la indiferencia, grosero en su autocrítica, impotente en su enmienda. Nada más basto y deleznable que las obras teatrales de aquellos días, que las botaratadas d[illegible] las sentencias de sus consejeros de antes del desastre. Fiel a su genio arcaico no se arrepintió ni sospechó la causa de la hecatombe ni se preocupó de buscarla. Su reacción fué arlequinesca; lloraba y reía al mismo tiempo como las máscaras de Begas. Puso una cara tan terrible para asustar a sus enemigos, que viéndose a sí mismo tan fiero se echó a reír. Cuando marchó al Palacio de Justicia para acusar, se alzó de hombros por el camino y torció en dirección del sainete. Al firmar sentencias justísimas le atacaron escrúpulos y dejó para más tarde el examen de las pruebas. Como le habían engañado se convenció de que siempre sería así y prefirió a nuevos burladores los antiguos. Como esos señores ricos que saben que sus administradores les roban y a pesar de ello no los cambian temiendo la voracidad

de los nuevos, hizo como que no veía y aprobó las cuentas. Después, para quitarse el acíbar de los labios se entregó al histrionismo, se hizo sádico, juerguista, jugador enconado de naipes y lotes de azar, adorador de fantoches, grotescos, bufos y pantomimas. Como después de la puñalada y su hemorragia se sintió con vida, su alegría le devolvió el orgullo y el carácter y la conducta a los que debía el trágico golpe. Como en los enfermos mal curados, la "naturaleza" substituyó al médico, la enfermedad se disfrazó de hábito y en el bote de las medicinas echó vino, los polvos de la madre Celestina, el bálsamo de Fierabrás y reliquias de santos. Sangredo y Tartufo hicieron lo demás.

El tabernero era todo un pueblo; había acertado a expresar la voluntad de un país cuando, rehuyendo toda responsabilidad y toda expiación, afirmaba que le daba la gana "divertionarse." Los carteles de las fiestas aparecieron, los días llegaron y por la ancha y larga calle se precipitó Madrid entero.

Los literatos o pensadores que no creen en las muchedumbres, que desdeñan la multitud como actora, aunque la suelen usar como pieza de convicción, se parecen a esos músicos que sacan a la batería a un cantante y se entusiasman y agotan en él. Como en el verdadero teatro, las masas, los coros, son el actor principal, en estos bosquejos o ensayos de estudio del carácter nacional, las muchedumbres hablan, se muestran como son, dicen qué las mueve, qué ideales las orientan y conducen.

Los alrededores de las grandes Capitales del Universo suelen ser lo más bello de la capital misma. La ciudad es una fábrica por la que centenares de limpios pasadizos llevan a higiénicas viviendas. Así, la calle es nada más que un lugar de tránsito y la casa un cómodo sitio de descanso. La casa está arreglada lo mejor posible, la calle limpia de estorbos; en ésta nadie se detiene sino lo preciso; en aquélla sino es taller, el asueto es siempre corto. Resulta de todo ello la necesidad de respirar fuerte, de buscar ambiente, de salir lejos, a partes donde se vaya con facilidad y alegría, se goce mucho y bien y se vuelva rápidamente y con cierta comodidad. Reanudado

el trabajo, el pulmón marcha mejor, el corazón está satisfecho, la máquina que surte de energías al hombre está como su casa, la calle y la ciudad, excelentemente conservada.

Pero si esa Capital es la nuestra, nuestras las calles, las casas y las máquinas humanas, ¿qué alrededores encontráis? En las Capitales extranjeras esos sitios lo son de esparcimiento, de gracia, de salud; ríen e invitan al deporte, al juego del cuerpo, a la alegría del alma; se canta y se ama porque hay músicas, parques y verjeles. Los alrededores de nuestra Capital son como nuestro temperamento y los han creado nuestras necesidades y cultura de raza. Hay que ir a ellos a pie entre nubes de polvo, molestias y enojos; ya en ellos, si hay árboles os encontráis a solas con ellos; si no los hay, con una muchedumbre que se divierte bravamente. Esa diversión es, por lo común, un carnaval. Se insultan los grupos como si fueran máscaras; si hay polvo, se levanta más; si alguien protesta, se le ofende hasta que rabie como un perro; se critica todo humorísticamente, pero no tengáis cuidado de que nadie se sume a nadie y proceda con labor metódica y colectiva a remediar lo que provocó el escarnio. Al abuso se opone el escándalo y a la transgresión, la ofensa. Si donde se fué pasó algo grave se vuelve de nuevo sin cuidarse de solventar previamente la gravedad o la molestia y de nuevo se critica como el primer día. De todo esto resulta que los alrededores de Madrid son albañales. La urbanización del Oeste, hecha a lo español con cuentagotas y en colaboración con los siglos, es un fenómeno de mal gusto. Por allá están la Moncloa, Florida, Pardo y Casa de Campo. Los Reyes disfrutan de lo mejor y el pueblo no se atreve a ir lejos. Unos merenderos celtas le satisfacen, un organillo misero calienta sus ideales de una realidad embrutecedora y mira dilatarse en el horizonte la montaña que lo llama mimosa y arrogante. ¿Y por qué esa montaña no ha de venir ella a uno? El ferrocarril es caro, incómodo y no hay facilidades para ir y volver. La Empresa conoce al País que vive y el País tiene de esas Empresas una experiencia desastrosa.

El Puente de Vallecas es un modelo de alrededor de Madrid: un "Neuilly" de raza. Se iba a él en "mil ochocientos noventa y ocho" — hoy se va lo mismo, porque todo está igual — por la calzada del Pacífico, que es ancha, polvorienta y larga. Algunos entraban a saludar la Virgen de Atocha en su vieja iglesia, curioseaban la Basílica o Panteón de Hombres ilustres que se empezaba — hoy sigue como antes sin muchas diferencias — y no salían sin arrimarse a la verja del sepulcro de Prim. Innumerables, visitaban las "tascas" y, como había tantas, era curioso aquel raro "vomitorium." El vino "al copeo," caro y malo, se sube pronto a la cabeza. Dentro de la taberna se forman grupos que beben y discuten; el vino rojo inspira cosas rojas; da idea de la sangre, tienen la creencia de que "hace sangre" ... ofre

ce una excitación artificial, lo aman. Da coraje, vergüenza y ganas de ver toros. En los balcones hay percalinas rojas y gualda; el cielo es muy azul, mucho el polvo; las casas, aunque altas, son informes amontonamientos de pisos, cuartos y familias, y recuerdan los presidios, hospicios y cuarteles. Nuestras calles hablan y tienen una vida sombría; los niños juegan en ellas; en ellas se trabaja; los vendedores y voceadores y mendigos son tantos, pasan con tanta frecuencia, que no es ilusión afirmaros que esas calles hablan; no son lugares de tránsito, son pasillos de casa de vecindad, jardines de la infancia, refugio de vagos y consuelo de entretenidos. La calle del Pacífico tiene árboles raquíticos; no amamos al árbol; nuestra alma guarda su amor para cosas más altas. Se ha de demostrar un día que transformamos nuestros sentimientos en energías de primera necesidad; que por una extraña quimificación o quilificación nuetras ideas obran a manera de fermentos y el cerebro a modo de estómago. Nuestros deseos son actos; mas si examináis esos deseos entrañan tan ardiente realización, que se "queman" mucho antes de que su exteriorización pudiera sernos o ser ella útil. A esta ley poco estudiada debe la Raza el soñar tan grandes empresas y no tener constancia — reservas, economía — para terminarlas. A esta ley debe el pueblo su ansia de absorción de las cosas que ve tal como las ve sin la menor gana de acomodarlas o seleccionarlas. Es una esponja de naturaleza singular, anda y se empapa de ambiente. Como la esponja de San Agustín colocada en el infinito participa de sus esencias; mejor dicho — porque esa sublime imagen de la inteligencia de Dios es demasiado noble—perdida la digestión por su parasitismo, ese pueblo a modo de algún Peltogaster gigantesco, se nutre por absorción externa, muy enérgica en él a causa de su permeabilidad y sistema vascular.

Observando a nuestro pueblo en las verbenas, retretas, procesiones o en marcha a sus suburvios se comprende su función, su itiología. No sabe o no puede vivir en sociedad. Independiente dentro de ella, ha de obligar a los demás a girar en su órbita, ha de reducirlos a su esfera para luego no hacer cosa de provecho con ellos. Chilla, y si molesta o se lo dan a entender, chilla más fuerte; empuja y se extraña de que el atropellado se ofenda; insulta a los que reclaman paz o libertad de acción. No es un defecto de educación como se ha dado en llamarlo es una de las raíces de nuestro temperamento. Un hombre parado en la acera sabe que estorba y se goza con hacer ese daño. Pasa una mujer, se inclina hasta rozarla y la dice "una flor" o una necedad, sabe que eso está mal y se ríe; si alguien le echa en cara su acto, se juega para sostenerlo su ta. La ley y su espíritu no están en su corazón. La voluntad de hacer daño es en ellos tan fuerte que pasan de la calle a la cárcel con la más chavacana indiferencia.

La calle del [illegible]cífico es una calle tí[illegible] ue, como

todas, arrancan de la Puerta del Sol, que es un inmenso Parador; quien estudiase a Madrid con este criterio hallaría tal vez sorpresas curiosas. Tiene su barrera, que es un fielato de consumos, yeserías, muchos cuarteles, establecimientos de veterinaria y paradores que no poseen el fuerte carácter de los de la calle de Toledo ni los de la Cava baja, a excepción del Carmen en el corazón del Puente. El ferrocarril mancha el barrio adosado a la calle y lo obliga a no ensancharse ni a separarse de ella. El Retiro y la serie de colinas que arrancan de sus tapias hasta formar la cuenca del Abroñigal empujan las casas hacia la calle.

La guerra no parecía preocupar mucho a la multitud. No se daba cuenta. Los periódicos les servían ediciones extraordinarias que agotaba; leía lo que le decían y en paz. Mozalbetes adolescentes, cogiéndose de la blusa o faldones de la americana, irrumpían entre la muchedumbre, atropellándola en todas direcciones, abriendo brutalmente grandes claros; con las bocas imitaban los estampidos del cañón, y cuando se les increpaba por su acto atrevido decían que ellos eran los barcos de la escuadra americana. Esta idiotez hacía reír a los ofendidos, y como si fuera una explicación calmaba su justa ira. En los ojales de las solapas lucían los hombres lacitos con los colores nacionales; las mujeres y los niños los llevaban también. Entre la muchedumbre voceaban su mercancía viejos, portadores de un aparato en el que volteaban mil molinos de papel, o hacían graciosos movimientos para escaparse globitos encantadores; en las manos llevaban barquitos de cartón con los nombres de las unidades que se fueron a pique en Santiago, y estaban tan bien hechos que parecían los modelos; viéndolos se comprendía que hubiesen sido destrozados tan pronto, tan a mansalva. La gente se hacía estas reflexiones, y de ellas las transcribimos. En las puertas de los cuarteles los soldados bostezaban; se paraban los grupos a mirarlos, como si el uniforme los trajera el aliento de la derrota gloriosa provocada y merecida. Hacían las obras de monstruosos edificios y los grupos se detenían para criticarlos; tratábase de conventos, de enormes asilos, pretextos para traer y almacenar Congregaciones y Ordenes religiosas. Tal vez en su imaginación presentían la irrupción de monjas y frailes que la derrota arrojaría sobre la Patria.... tal vez veía desfilar aquellos barcos cargados de miles de repatriados, en los huesos, roídos por la fiebre amarilla y el vómito negro que nuestra ignorancia canalla y el poco valor que damos al hombre no acertaron a extirpar. Poco tiempo después, la higiene norte-americana encontraba la mosca de los pantanos, que da la fiebre y motiva el vómito, desecaba las ciénagas, perseguía la mosca; algunos meses bastaron y aquellas horrendas enfermedades que nos devolvieron tantos miles de "cadáveres vivos" dejaron de ser plaga y preocupación.

Esta raza nuestra, de entendimiento estéril, vive a golpe de pistón. Llora, se lastima, gruñe o se divierte, todo a un tiempo, saltando de emoción en emoción, como los tábanos saltan de borrico en borrico. Los cuarteles de la calle les recordaban Santiago de Cuba y Filipinas; los inmensos monasterios y las casas del Puente, vistas desde el abrevadero situado a la puerta de una yesería, nuestra pobreza y descuido sin nombre. La calle del Pacífico, que es una especie de istmo, se ensancha poco a poco y for-

ma el barrio del Sur o Nueva Numancia, llegando por un extremo a las Casas de Doña Carlota, y por el otro a la vía de Zaragoza. Nada más lamentable que aquella visión de aduares a dos pasos de Madrid, de verdaderas jaimas o kéteras de kabila, de chozas de ladrillo en las que vivían miles de almas. Sin embargo, la muchedumbre buscaba allí la diversión; en la miseria más espantosa que nadie pueda imaginarse, ellos deliraban una tarde de sensaciones de regocijo donde matar angustias y "descabezar un sueño" más. La calle arrojaba en la barriada miserable centenares de familias con sus cestas de las meriendas, con sus mozas pálidas envueltas en el mantón de crespón al estilo de las tiples del género chico, con sus hijos enfermizos, de ajustado pantalón, sombrero cordobés y cara de bobos... No entraban todos por el Pacífico; muchísimos lo hacían por las huertas del arroyo Abroñigal; eran los procedentes del Paseo de las Delicias, traban un cementerio, campamentos aorta de uno de los extremos de los Barrios Bajos, en cuyo camino encon- de gitanos y una de las bocazas de la cloaca máxima arrojando sus inmundicias al aire libre, sin colector, sin otra cosa que un misérrimo enverjado para detener mastodontes si caía alguno, sin filtros, sin canalizaciones, sin otros cauces que los abiertos por los campesinos para regar sus huertas con el líquido viscoso y mal oliente.

El Abroñigal era un arroyo cuya agua se recomendaba a los desesperados. Constituía un suicidio cómodo y excesivamente económico. Bastaba respirar sus emanaciones para sentirse morir y morirse de una vez sin la Unción. Rodeaba — y rodea hoy — como un foso el barrio del Puente y el Pacífico le salvaba por un pasadizo en arco con honores de obra pública, pero que no honraba a ningún "pontifex." Precisamente porque esta agua infecta era una epidemia endémica, una vergüenza indigna de la Capital de un país, se conservaba con un amor y veneración tales que a quienes intentaban desde el periódico o tribuna variar el cauce, acometer las reformas se les injuriaba groseramente. Atentar contra el madrileñísimo arroyo del Abroñigal era herir lo típico, lo pintoresco, la castizo. Y en realidad constituía un símbolo, trágico, es cierto, pero nos representaba gallardamente. Su solo nombre era garantía de placeres indefinibles. Hoy que estamos muy escarmentados, bien tundida nuestra indolencia, no podemos explicarnos cómo se adoraba este arroyo, precisamente porque era sucio, porque asesinaba pulmones, porque arrastraba porquería "con mucha honra," y lo hacía impunemente, al aire libre, "por riñones." Caraban-

chel Bajo atraía a los forasteros con su plaza de toros (1); los Cuatro Caminos y Tetuán de las Victorias, por la fama de su escabeche de besugo, las mollejas y gallinejas y las castañas pilongas; las Ventas del Espíritu Santo, porque en ningún lado se hallaba más "apretao" y con desahogo y desapresión y estilo mayores; los Mataderos, porque las familias encontraban hogares, sartenes y chuletas garantizadas y sin pago de consumo; la Bombilla por un vinillo que encalabrinaba la sangre y daba arrebatos pasionales sulfúreos; la Fuente de la Teja, porque las criadas de servir encontraban allí ideales que ellas sólo comprendían y que ningún literato "de costumbres" ha podido descubrir; la China por el juego de la rana, el aguardiente de Vaciamadrid y el queso manchego.... Pero el Puente de Vallecas atraía la muchedumbre por el arroyo, por su Abroñigal, sublimemente golfo, desvergonzado y matón. Sí, imitando a los antiguos escultores que gustaban representar los ríos en mármol, un español hubiera querido esculpir el Abroñigal, hubiera ideado un hombre tendido "a la larga" enseñándolo todo por los agujeros de sus harapos y con cara de haber salido de presidio la víspera.

Los habitantes lo explotaban bien. Cerca, muy cerquita del agua "toffana" plantaron dos merenderos que se hicieron célebres e inmortales — aún existen —: "El Paraíso" y "Las Acacias," y otros no menos célebres que murieron de exceso de felicidad, como buenos calaveras. Día y noche o viceversa, como decía el señor Moyano el tabernero, allí se daba culto a Terpsícore. Un piano de manubrio, con el repertorio de cuantos vómitos negros arrojaban sobre la escena ingenios hambrientos y desaprensivos, amenizaba los idilios; un bastonero guardaba el orden que entre nosotros se define "guardar las formas," y con los chotis, polkas, habaneras y la ensalada de escabeche se olvidaban las penas y allá los marinos de Montojo o de Cervera o los regimientos de Blanco. El agua del Abroñigal hacía lo demás y el cementerio del Este recibía su parte en la merienda.

(Continuará).

(1) El autor ha descrito esta Plaza en su libro "Las Capeas" y en el capítulo titulado: "Los toros de los Carabancheles en el año del Desastre."

CHISMES Y CUENTOS

Pérdida sensible:

A un bohemio le dice la lavandera que le sirve que se le ha perdido la camisa que le entregó.

—Pues ha perdido usted dos cosas.

—¿Cómo dos?

—Naturalmente. La camisa.... y el parroquiano, porque no tengo otra.

* * * *

Manías conyugales:

—No dirás que yo te fuí a buscar, que te fuí persiguiendo....

—Tampoco la ratonera persigue al ratón....., ¡pero cae el ratón!

* * * *

Flirteo:

Un caballero hace la corte a una señora y la dice:

—¡Qué ojos tan grandes tiene usted! ¡Qué pies tan pequeños! ¡Qué pelo tan largo!

—Veo que no es usted un hombre enamorado.

—¿Pues qué soy para usted?

—Un medidor.

UN ANÓNIMO

Hay un pueblo en el Quiché, de cuyo nombre puedo y no quiero acordarme, que es ni más ni menos, que la mayoría de los pueblos. Alrededores incultos, calles sin empedrar y sin nada que huela a urbanización, habitantes.... ¿cómo lo diré para no exponerme a que un posadero, o tal vez un alcalde me largue un varapalo y hasta pretenda enseñarme a escribir, aunque él ni siquiera sepa guisar?.... En fin, yo he de decir la verdad cruda, porque cocida resultaría demasiado blanda; habitantes tan incultos como los alrededores de la población.

Por suerte suya, (de ellos), el secretario del Ayuntamiento no era tan bruto como el resto de los vecinos, Alcalde inclusive; sabía leer, escribir y contar, a su modo, eso sí, pues en las cuentas municipales había aquello de dos de la vela y de la vela dos son cuatro, etc., etcétera, etc..... Tantas etcéteras como le daba la gana al secretario en combinación con la susodicha primera autoridad.

Formaba excepción entre todos los vecinos, por varios conceptos, don Fausto Rodríguez, persona muy leída y **escribida:** el único que sabía más matemáticas que el secretario, de lo cual era buena prueba que ningún año de chapulín se presenta sin que a la calamidad pedestre de los cien préstamos usurarios que hacía don Fausto para **favorecer** a sus paisanos.

Por lo demás, Rodríguez era una excelente persona, y tampoco le faltaba su hueso que roer.

Era casado, adoraba a su esposa, lo cual no le impedía tenerla a media dieta que él juzgaba glotonería digna de Lúculo; pero cada vez que pasaba revista a sus sacos de patacones; siempre en aumento, no podía menos de pensar:

—¿A quién dejaré yo todo ésto? Mi mujer es próximamente de mi edad; no nos sobreviviremos mucho el uno al otro.... ¿Y después?.... ¡Malditos colaterales!

Esta exclamación demuestra que Rodríguez no ignoraba en absoluto el derecho y no tenía sucesión directa.

¡Ese era el hueso que roía el avaro!

Su esposa, una labriega lozana y fresca cuando con ella se casó y que dejó de ser fresca y lozana al poco tiempo de su matrimonio, había peleado mucho por quitarle el maldito vicio que le impedía ser un completo hombre de bien. Cansóse de pelear y renunció a la lucha, sin que ésto quiera decir que renunciase a tener sus caprichos y a satisfacerlos, aunque le costase turbar la tranquilidad doméstica durante unos cuantos días.

No muchos antes de celebrarse la feria o como suele decirse la fiesta mayor del pueblo, la apacible calma en que don Fausto vivía se vió interrumpida, y no por cierto a causa de alguna nueva exigencia de su consorte. Fué el caso que el cartero le entregó una epístola cuyo contenido era el siguiente:

"Señor Rodríguez: Si mañana a las cinco de la madrugada no ha depositado usted junto al primer encino del sitio de los Caleros, entrando por la parte más próxima al pueblo, $ 500, será usted irremisiblemente asesinado, antes de veinticuatro horas. — **Un amigo.**"

¡Qué sarcasmo! ¡Un amigo que le exigía quinientos pesos a título gratuito!

Un efectista diría que la carta se desprendió de las manos de Rodríguez. A fuer de hombre verídico he de decir yo que la sujetó con fuerza en sus crispados dedos, releyóla veinte veces y sólo después la estrujó y la tiró a un rincón convertida en pelotilla.

¡Quinientos pesos! ¡Bajo pena de la vida!

¿Qué haría él? ¿Dar parte a la autoridad? Eso sería tonto. Sabíase que por los alrededores del pueblo andaba un desalmado ladrón, cuya debía ser la cartita en cuestión, y se susurraba que el alcalde y el secretario **iban a partir** con tan honrado industrial.

El autor del anónimo era, a juicio de Rodríguez, el temible ladrón; sin embargo, por si o por no, a nadie, ni aun a su mujer quiso decir una palabra respecto al asunto.

Entró en cuentas consigo mismo e indudablemente hubo de pensar que cuatro mil reales valen mucho menos que la vida de un hombre, pues al día siguiente, antes que rayase el alba, después de haber colocado en un saquito la consabida suma, salió de su casa, encaminóse al sitio y lanzando unos suspiros que hubiesen partido los corazones de haber oídos que los escucharan, enterró al pie del encino el precio de su existencia.

Luego, tal vez por la falta de resignación para separarse tan pronto de las adoradas monedas, anduvo algunos pasos, halló en un accidente del terreno sitio propicio para emboscarse, hizólo así y esperó.

Algunos minutos más tarde, apareció un individuo embozado hasta los ojos en parda capa; miró a todos los lados, creyóse seguro, se inclinó hacia el pie del olivo, desenterró el tesoro.... y en aquel instante oyéronse sucesivamente un disparo, un grito de angustia y una carcajada de alegría, que tenía algo de diabólica.

Rodríguez, con ojo certero, había hecho fuego sobre el ladrón y al verle caer, no había podido contener la risa.

Con saltos de tigre lanzóse a rescatar la codiciada suma, arrebatóla de la mano del caído y, observando que éste seguía inmóvil, le quiso conocer.

¡Había dado muerte a su esposa, autora del anónimo, que no había encontrado otro medio de procurarse la cantidad necesaria para hacer en la casa reparaciones y gastos que no la permitía realizar la codicia de su marido!

K.